

asociados

ISSN: 2362-4248

Revista de Formación del Distrito de Argentina Paraguay
Año 2 / N° 5 / Mayo 2015

- Lema 2015
 - La esperanza de “inconcluir” un proyecto educativo
- Las ciencias naturales y un lenguaje religante en el Instituto La Salle Florida
 - “¡Ayúdame a mirar!”
- Tricentenario de un proyecto pedagógico pastoral lasallano completo
 - Ese Concilio que puso todo patas arriba

Durante el año 2014 un equipo convocado por la Asociación Educacionista Argentina, formado por miembros de algunas obras de la zona Buenos Aires, estuvimos construyendo los subsidios para acompañar la reflexión del Lema 2015.

Este año finaliza el trienio cuyo eje troncal es la Fe. El mismo comenzó en 2013, que había sido proclamado por la Iglesia universal como Año de la Fe.

Resignificando el espíritu del Instituto y en la formulación de La Salle: "...no mirar nada sino con los ojos de la fe, no hacer nada sino con la mirada puesta en Dios y atribuir todo a Dios", se construyeron los tres últimos lemas:

- ★ "Con los ojos de la fe descubrimos a Jesucristo" (2013),
- ★ "Con las manos de la Fe construimos comunidad" (2014),
- ★ y este año "Por la fe abrazamos al mundo".

La fe puesta en acción en un gesto simple y profundo: el abrazo; gesto sencillo, puro, contenedor, cariñoso, abarcador. Abrazar al mundo... ¿qué mundo? El mundo "planeta" y todos los mundos que él encierra y contiene, tan diversos como las personas que lo habitamos. El mundo como un todo de y para todo/as.

La división en cuatro sublemas tiende a acompañar aquello que se celebra en las escuelas a lo largo del año:

Por la fe abrazamos al mundo...

- ...haciendo memoria de lo caminado*
- ...dejando nuestra huella*
- ...cuidando la vida*
- ...respetando lo diverso*

Con estas formulaciones Marisa Paulón puso su arte al servicio de la construcción del logo que acompaña el lema y esto dice de su obra:

"Como síntesis del trienio se utilizaron dos de los elementos que aparecían en los lemas anteriores: los círculos y los brazos...

esta vez transformados los ojos con los que encontrábamos a Jesús en el mundo y las manos constructoras en manos que abrazan.

Los cuadraditos de colores replican los de la Whipala, la bandera de las comunidades originarias, y en ella todas las banderas del mundo, todos los países, todas las patrias/matrias y nuestro llamado a abrazarlas.

Hay dos árboles naciendo de dos elementos... El primero es el corazón (lo humano): de él sale un árbol/naturaleza... expresión de todo lo creado. Es en el hundimiento hacia lo más profundo de nuestra conciencia humana lo que nos permitirá cuidar la vida en todas sus formas, imperativamente hoy el entorno, el medio ambiente... Amar lo creado no de una forma ingenua, sino sabiendo que en ese cuidado va nuestro futuro... restaurar la creación como modo de restaurar lo humano, la relación de equilibrio sanador y sostenedor...

El segundo elemento es un libro... el libro como el objeto que sintetiza la historia y las historias... las personales, las de las naciones, la de las artes, la de La Salle en esta parte del mundo. Es desde la capacidad de recorrer la historia, reconociéndola, asumiéndola, como podremos lograr la existencia de ese otro árbol/humanidad... variado, colorido, uno en la diversidad... La estrella como símbolo de la pertenencia lasallana. Los brazos y el fondo tienen el mismo color de manera que el diseño no se 'cierre' y así expresar que esta tarea de abrazar y co-redimir al mundo es continua, inacabada, inacabable."

Prof. Cristina van Gelderen
(por Equipo del Lema 2015)
Coord. Catequesis Nivel Primario
Instituto La Salle Florida



Editorial

H. Martín Digilio, fsc
Visitador del Distrito
Argentina y Paraguay

“Por la fe abrazamos al mundo”

Queridos Lasallanos

Damos comienzo al segundo año de la edición de la revista **ASOCIADOS**, realmente apreciada en el conjunto del Distrito por su calidad y su profundidad. Un emprendimiento de muchos que supo articular y llevar adelante el H. Santiago Rodríguez Mancini, su Director. Agradecidos a este maravilloso servicio.

Nuestra vida de educadores lasallanos, en el marco de la escuela cristiana, está llamada a cooperar con la transformación de un mundo atravesado por los conflictos que impiden a las personas estar incluidos en el concierto de los bienes que han sido creados para todos los que formamos esta familia humana.

La escuela cristiana entendida como comunidad de educadores que tienen un proyecto inspirado en Jesucristo y el evangelio, está llamada a ser instrumento de transformación principalmente de las relaciones que establecemos con las personas, con el mundo y con Dios.

Esta vocación que compartimos los que creemos que más allá del empleo que tenemos, esto que hacemos es un Ministerio, un servicio, un apostolado; nos lleva a mirar con fe los sucesos del tiempo presente para leerlos críticamente y tamizarlos a la luz del evangelio de Jesús. Por otra parte este llamado nos hace vivir apasionados por la vida humana y por la encarnación del evangelio en nuestro aquí y ahora.

Esto dicho en apenas tres pequeños párrafos exige un camino personal y comunitario de formación personal para adquirir e incrementar este modo de comprender nuestra vida de educadores cristianos. Esta tarea nunca la damos como concluida, y como en cualquier proceso humano tiene avances y retrocesos.

Me animo a sugerirles tres características que pueden enriquecer nuestro proceso personal y comunitario de formación.

Los Lasallanos entendemos que nos formamos siempre en relación, que la conflictividad de la relación humana e interpersonal de una comunidad que se conforma es una oportunidad para aprender y hacer nuevas síntesis que enriquezcan nuestras prácticas pedagógicas pastorales.

Esta relación de acompañamiento en calidad de pares, nos ayuda a crecer en la autonomía solidaria con los esfuerzos de nuestros compañeros y compañeras educadores. Nos fortalece la capacidad de poner en diálogo lo que enseñamos con lo que creemos. Nuestro presente con nuestro horizonte.

Formarnos junto a nuestros compañeros y compañeras como método matriz,

...

nos fortalece en la certeza de que el aprendizaje se realiza en una comunidad que aprende, de la que la relación del educador con el alumno están en el centro de esa comunidad.

La segunda característica a mi modo de ver es el necesario fortalecimiento y/o adquisición de una manera particular de entender la comunidad educativa de la escuela cristiana. Entender que la manera de ser educador está atravesada por una larguísima tradición pedagógica pastoral de la que somos herederos. No sólo tenemos una riquísima historia que recordar, sobre todo las intuiciones fundacionales, la fidelidad creativa, los discernimientos extremos, o la mística heroica de los comienzos; sino que estamos llamados a participar apasionadamente en la transmisión de este legado y en la construcción de nuestra historia.

Nos entendemos como un servicio a la Iglesia, la comunidad de los creyentes, un regalo del Espíritu de Dios sobre todo para aquellos que viven alguna manera de marginación, de explotación o se ven vulnerados sus derechos. Nuestro discernimiento hecho desde el lugar del pobre no sólo nos conecta con la realidad que vive nuestro mundo, sino que nos conecta con el sentido de nuestra existencia en el mundo, en la educación y en la Iglesia.

La pertenencia a este conjunto mundial de casi cien mil educadores religiosos y seculares que llevamos adelante obras educativas de todos los niveles y especialidades; en todos los espacios sociales, multicultural y religiosa, repartidos en más de ochenta países, es para nosotros una gran riqueza que nos ayuda a comprendernos en un marco mucho más amplio y nos hace mirar los problemas más profundos y urgentes de una humanidad mayoritariamente empobrecida.

La tercera característica tiene que ver con la capacidad que tienen nuestros procesos formativos de transformar nuestra pequeña realidad, la de todos los días. Nuestro credo del Horizonte pedagógico pastoral dice: Educamos para transformar. No dice educamos para que nada cambie, para que todo siga igual, para que nadie resigne nada. Transformar la realidad no es sencillo, es una tarea cultural de largo plazo y en algunos momentos hasta contracultural. Nuestros criterios de transformación no son otros que los de Jesucristo y su Evangelio explícitamente expresados en nuestros Horizontes.

No elegimos transformar la realidad, el mundo y los vínculos humanos desde criterios ausentes de Dios, o desde intereses proselitistas o desde posturas fundamentalistas o integristas. Nosotros creemos en el poder transformador que tiene el evangelio y el camino de Jesucristo; y desde allí entendemos todo lo que hacemos. Sin ingenuidades, con gran sentido crítico, pero con una profunda fe que se expresa, se vive y se celebra en todos los procesos de aprendizaje que llevamos adelante.

Hace pocos días celebramos la Pascua, el acontecimiento histórico-salvífico que funda nuestra fe, el Evangelio de San Juan nos relata el primer signo de la resurrección: una tumba vacía. El lugar de Jesús no es el lugar de los muertos porque está vivo. El lugar para la persona humana no es el lugar de los muertos. El lugar para la persona humana está en la comunidad.

Ruego al Señor Resucitado que nos ayude a comprender como a los apóstoles el alcance de la resurrección, entendiendo la profundidad de la cruz.

“Que la Virgen, Madre de Dios, nos bendiga con su misericordioso hijo Jesús”.

Nuestro discernimiento hecho desde el lugar del pobre no sólo nos conecta con la realidad que vive nuestro mundo, sino que nos conecta con el sentido de nuestra existencia en el mundo, en la educación y en la Iglesia.

Buenos Aires, abril de 2015

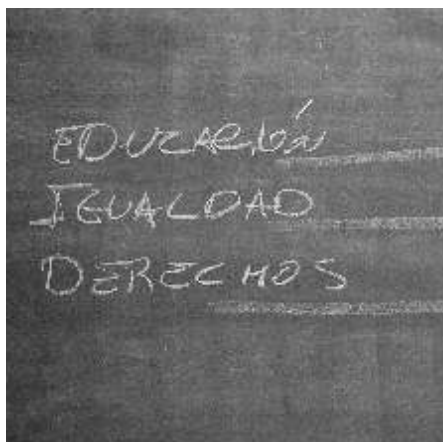
Mates de mano en mano, oraciones personales y en binas, cantos que rezan, mañanas y noches animadas por las obras y un clima cada vez más fraterno, cómodo y comunitario caracterizaron, una vez más, a esta Escuela de Coordinación de Valle Hermoso.

Bruno Cuschie (Coordinador local de Santa Fe), Hernán Domínguez, Juan Pablo Cerrano y Luciana Clascá (Equipo SAPJU)

Encuentro de Fundación La Salle - Una comunidad de comunidades que trabajan juntas desde la diversidad por más derechos, igualdad y educación.

Febrero suele ser un tiempo intenso para nuestro Distrito. Diversos grupos, equipos, comunidades se movilizan, se encuentran, y conviven por algunos días, con fines formativos, de oración, de planificación. Signos de una vida fecunda que se despliega y quiere seguir creciendo.

Como parte de ese dinamismo, a comienzos de febrero realizamos un encuentro de la Fundación La Salle en el Noviciado de Villa Warcalde. Nos reunimos allí representantes de todas las sedes y filiales de la FLS, la sede central, e integrantes de los



equipos de programas, del CePCEP y el área de Voluntariado y Solidaridad. Unas 40 personas que son testimonio de un número más grande, en su mayoría voluntarios y voluntarias que con pasión, compromiso y entrega multiplican en sus territorios la tarea de la Fundación en pos de los tres ejes en los que se inspira: derechos-igualdad-educación.

Un primer beneficio de esto es el reencontrarnos y reconocernos en la diversidad que enriquece y alimenta el trabajo de la FLS. Poder contarnos quiénes somos, en qué andamos, cuáles han sido nuestros recorridos en 2014 y qué soñamos para 2015. Como parte de ese panorama general, fue presentado un informe cuantitativo y cualitativo de la situación del voluntariado en el ámbito de la FLS.

El encuentro fue también oportunidad para construir consensos y acuerdos de trabajo. En este sentido, intercambiamos realidades respecto de la inserción de las filiales en los centros educativos, área en la que vemos que mucho se ha construido y también vislumbramos mucho por hacer. Otro tema abordado fue el de la campaña anual de recaudación de fondos, cuya intencionalidad, alcance y metodología continuaremos revisando en el mes de abril. Por último, realizamos un taller acerca de la comunicación interna/externa y construimos planificaciones y calendarios.

Vemos que encontrarnos potencia en el armado de la red que sostiene a la

FLS, por lo que decidimos instalar un espacio de reunión de referentes, que tuvo su primera realización en abril de este año.

Alejandro Rezzónico

El comienzo de un final

Los jóvenes de la Manada de la Escuela San Martín de Porres realizaron un voluntariado en Malvinas.

El pasado mes de febrero un grupo del espacio joven de la escuela San Martín de Porres que se bautizó *La Manada*, viajó a Malvinas a realizar un trabajo de voluntariado en la Escuela San Héctor Valdivieso.

El viaje resultó ser el final de un proceso de formación que los chicos realizaron durante todo el año 2014 en distintos espacios. Parte en el mismo Porres, acompañados por sus coordinadores de Pastoral y parte en las distintas instancias de formación que ofrece la Pastoral Distrital.

El objetivo del viaje tenía dos ejes: a) ponerse a disposición de la comunidad de Malvinas y b) profundizar la convivencia para discernir las líneas de acción de 2015.

Las acciones del primer eje giraron en: realizar un mural que identifique al Nivel Inicial de la escuela; pintar las sillitas de las salitas de 4 y 5 años, promover el espacio joven local y visitar a las familias del barrio. La experiencia resultó ser sumamente

enriquecedora y transformadora. "Me llevo en el corazón la gente del barrio"; "Me enamoró el trato de la gente"; "Me llevo lo que viví en las visitas a la gente"; "Me llevo el grato recuerdo de lo que vivimos y las expectativas de seguir soñando", son algunas de las frases que dijeron los chicos de *La Manada* al finalizar la experiencia.

La convivencia entre ellos y con los Hermanos profundizó las relaciones y la reflexión grupal, permitiendo revisar, analizar y crecer en el compromiso con la comunidad propia. ¡Era tiempo de dar un paso más! Recorrer el propio barrio, visitar a los vecinos de la propia comunidad, sensibilizarse con los problemas de la gente con la que se comparte cotidianamente. Y con ese convencimiento regresaron a Buenos Aires.

El voluntariado fue mucho más de lo que soñaron. Malvinas les brindó mucho más de lo ellos pudieron ofrecer. Les dio la posibilidad de abrir los ojos al mundo, reconocer al hermano que se tiene al lado e intentar transformar la realidad más cercana.

Y aquel viaje que comenzó siendo el final de un proceso, terminó siendo **el comienzo de un nuevo sueño.**

Gabriela Ibieta

Misión de Peyupá

En la segunda mitad del mes de enero, hasta el tiempo del retiro, un buen grupo de hermanos, postulantes y jóvenes en discernimiento para el ingreso al postulantado viajamos hacia Paraguay al poblado de Peyupá. Ahí fuimos acogidos por la comunidad de fe local: docentes, padres de familia e incluso jubilados fruto del acompañamiento que el H. Arsenio y Genaro Comet realizaron muchos años atrás y con quienes hemos sostenido el vínculo hasta el presente, no sólo de acompañamiento pastoral



en general sino también en clave vocacional.

En 2011 habíamos realizado una misión allí junto a hermanos jóvenes de otros distritos del Cono Sur y fruto de los espacios de formación se terminó de configurar el grupo Jóvenes con Cristo, un grupo pastoral de adolescentes que en esta experiencia, además de recibir formación para ir consolidando una nueva generación, también fueron planteándose nuevos desafíos fruto de la lectura de los cambios que la realidad ha tenido en estos años.

Permanecemos por una semana alojados en las aulas de la sencilla escolita primaria del poblado, a la que reparamos, pintamos y colocamos ventiladores en las aulas. Además de la formación al grupo de jóvenes, dedicamos las mañanas para instancias de diálogo, profundización y discernimiento con

los jóvenes en acompañamiento vocacional que participaron y, por las tardes, todos juntos ofrecimos una colonia de vacaciones para los niños de la zona.

Las siestas y nohécitas nos permitieron seguir fortaleciendo la fraternidad con tiempos de recreación comunitaria sea haciendo deportes con los jóvenes del lugar como disfrutando del cristalino arroyito que atraviesa la localidad.

Confiamos año a año seguir generando este tipo de experiencias de encuentro y servicio a los empobrecidos entre miembros de las distintas comunidades como espacio donde ir afianzando y compartiendo con otros nuestro compromiso vital como Hermanos asociados para el servicio educativo de los pobres.

H. Sergio Franco



En Tierra Santa

H. Daniel Felipe Niño
Distrito de Medio Oriente,
Israel, proveniente de Bogotá, Colombia

Desierto, guerra, ruinas, velos, ropajes raros y, sobre todo, camellos es lo que se viene a la mente de algunos cuando se hace mención de Israel. Después de haber vivido en Jerusalén por cuatro meses y de haber conocido una buena parte de esta región, puedo decir que varias de esas ideas pre-concebidas de la cultura oriental distan mucho de la "realidad real". Ciudades como Jerusalén y Belén, aunque conservan una buena parte de la arquitectura de antaño, son verdaderos espacios cosmopolitas.

Para muchos será decepcionante encontrar que la gente tiene vestimentas iguales a las que usamos en occidente o que el principal medio de transporte no es el camello; y se aliviará especialmente al ver que la amenaza terrorista no es otra cosa que sensacionalismo mediático. De hecho es algo similar a la idea que tienen algunos europeos: en Colombia, y en gran parte de América Latina, toda la población viste con "taparrabos" y habita en los árboles, en una incivilizada armonía con la naturaleza. Ambos imaginarios son igualmente indignantes y risibles, pues la realidad es mucho más amplia.

De esta tierra palestino-israelí habrá que resaltar un elemento muy peculiar: es el lugar de encuentro de las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, islam y cristianismo. Jerusalén, por ejemplo, es un importante lugar de peregrinación para los tres credos, es "La ciudad santa". No es raro, pues, encontrar gente de todo el mundo en este pequeño rincón; de hecho los comerciantes pueden parafrasear expresiones en numerosos idiomas.

Sin embargo, contrario a lo que uno pudiera pensar, esta tierra no conoce



la paz. Cada religión reclama potestad sobre una porción, y este afán desemboca en una constante disputa. Y eso es precisamente lo más escandaloso de todo: si se supone estas religiones buscan la paz, predicán la misericordia divina, ¿por qué son objeto de guerra y enemistad? Aquí nadie parece tener la voluntad de ceder, eso es impensable; de manera que ser diferente no es una riqueza sino un mal, y este mal se va transmitiendo casi genéticamente, de generación en generación.

Pues bien, aquí también La Salle está presente, en medio de esta particular condición religiosa, alimentada por la compleja situación geopolítica de país y del conflicto arabe-israelí –temas tabú en una conversación ordinaria–. Los lasallistas nos encontramos en Belén, con un colegio y una importante Universidad; en Jerusalén, con colegio que posee dos sedes; y en Tel Aviv-Yafo, con uno de los colegios más antiguos. En todas nuestras obras conviven cristianos de todas las denominaciones (ortodoxos, griegos-católicos, maronitas, armenios...) y musulmanes. Y solo en el colegio de Jaffa (Tel Aviv-Yafo) estudian, además, judíos.

Así, esta realidad variopinta, multicultural, plurirreligiosa, se hace también presente en nuestras escuelas, donde todos son también lasallistas. Este sentimiento de una fe diversa, de una fraternidad sin límites y de la tan anhelada justicia, hace que las diferencias se desvanezcan. Nuestras escuelas son verdaderos semilleros de una sociedad incluyente, frente a una realidad donde la diferencia es sinónimo de enfrentamiento y no de riqueza.

En una reciente visita a nuestro colegio en Jaffa tuve la oportunidad

de entrevistar a algunos profesores y estudiantes. Es increíble como ellos relativizan las diferencias de credo y de pensamiento, tanto maestros como alumnos aman su colegio y no lo cambiarían. Aunque no todos sean católicos, como estamos acostumbrados en nuestro país, viven con pasión los principios lasallistas.

Pero fue el relato de una de las jóvenes judías el que más me impactó: Durante una de las festividades propias de su religión, fuera de la escuela, se hicieron presentes varios de sus compañeros de estudio, musulmanes y cristianos. En medio del compartir se acercó un extraño y llamó a uno de los presentes, ambos eran musulmanes. En un espacio un poco apartado, el extraño reprendió al joven porque se juntaba con judíos, y más aún en una de sus fiestas. La joven judía, quien se dio cuenta de lo sucedido, escuchó claramente cuando su camarada la defendía e invitaba al otro individuo, inútilmente, a entrar en razón. Todavía me parece increíble ese relato: ¿Un musulmán defendiendo a una judía? Para quienes conocemos el contexto, es algo de ensueño. Pero es real.

En este sentido, la presencia lasallista ha permitido, a través de nuestras obras educativas, la siembra de semillas de paz. Nuestra misión, intuida por San Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos hace más de 300 años, no es otra cosa que la construcción de una sociedad diferente a través de la democratización del conocimiento y del establecimiento de las bases para una vida digna para todas y todos. Definitivamente, ¡tenemos derecho a soñar un mundo diferente! Y si aquí, en medio de una sociedad tan dispar y conflictiva es posible, ¿cuánto más no lo será en nuestro país?

esta realidad variopinta, multicultural, plurirreligiosa, se hace también presente en nuestras escuelas, donde todos son también lasallistas. Este sentimiento de una fe diversa, de una fraternidad sin límites y de la tan anhelada justicia, hace que las diferencias se desvanezcan.



La esperanza de “inconcluir” un proyecto educativo

H. Alejandro Bruni

Director General Centro Educativo
La Salle Malvinas Argentinas

Para empezar, un acto de justicia: la autoría de este texto es colectiva. Simplemente me tocó la tarea de editar un poco; recortar por aquí, jerarquizar por allá, armonizar algunas ideas para el tipo de relato pedido. Y como es colectiva, seremos varios los que confluiremos en estas líneas. Quiero decir: muchas de estas palabras podrían haber sido enunciadas también por quienes leen.

Al momento de pensar una experiencia leída *desde el lugar del pobre*, me vi llevado a situarme en aquel marco mayor que engloba y que –de algún modo– contiene los planes, programas, actividades y reflexiones que van a formar el corpus de nuestro accionar. Hablo del Proyecto Educativo Institucional del Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas.

El título de este artículo expresa, dice. De ningún modo plantearía el no tener un proyecto, el vivir improvisando o el cambiar el rumbo todo el tiempo. Hago más bien referencia a que lo que sigue no es el Proyecto en su conjunto, ni el Proyecto terminado. Son algunos elementos, esbozos y nuevas nociones que al plasmarlas aquí, nos sirven para revisar lo ya dicho y andado. Y nos han ayudado a reflexionar sobre nuestra tarea educativa, a problematizarnos y lo seguirán haciendo en sucesivas confrontaciones con otros actores del campo educativo.

Un proyecto situado en un tiempo y en un espacio...

La ciudad de Malvinas Argentinas se encuentra ubicada a 12 km. al noreste de Córdoba Capital. Atravesada de Oeste a Este por la ruta nacional 19 y provincial A88, determinando la división de la localidad en tres secciones. La procedencia rural de la población y los escasos medios y oportunidades de subsistencia, han generado en Malvinas una comunidad periférica, con numerosas familias viviendo en situación de pobreza, con sus necesidades básicas insatisfechas. Esta situación se torna más compleja en la Tercera Sección de la localidad, de ocupación más reciente. En esta sección se ha dado un crecimiento poblacional muy acelerado y en ascenso, pero que no ha

sido proporcional con las condiciones materiales existentes.

Fue en ese territorio, pero agravado por la crisis del año 2001, que el Distrito lasallano de Argentina-Paraguay decidió abrir una Comunidad con el proyecto de ser formadora de jóvenes con inquietudes sobre la vida de los Hermanos. Lo que llamamos Postulantado. Y a su vez, se le encomendó la tarea de dar comienzo al proceso de inserción de una nueva obra educativa del Distrito. A esta obra se la llamó Escuela Héctor Valdivielso y a su grupo de educadores se le otorgó un mandato fundacional con tres especificaciones preferenciales:

- 1 Acompañar desde procesos educativos y pastorales, el crecimiento, consolidación, organización de estos sectores empobrecidos de Malvinas Argentinas y alrededores, en búsqueda de mayor promoción humana y cristiana.
- 2 Ofrecer una propuesta educativa y pastoral que sea novedosa en la línea de la Educación popular y la evangelización de la cultura, que sea significativa para estos niños y sus familias.
- 3 Brindar espacios de formación pedagógica, pastoral, humana y cristiana a los futuros religiosos de la congregación (postulantes), a maestros y maestras de la escuela, y de las obras lasallanas, y a todos aquellos estudiantes y docentes de otras obras y centros de estudio.

Con el correr de los años y atendiendo a las diferentes demandas, posibilidades y sueños de quienes habitaban el lugar, aquella noción de Escuela fue dándole paso a la de Centro Educativo. Hoy llamamos a todo esto que animamos *La Salle Malvinas Argentinas* y entendemos que esta institución es un conjunto de proyectos que tienen por finalidad suscitar propuestas y procesos políticos, educativos y evangelizadores, que atiendan a distintos actores de esta población, en busca de generar conciencia crítica, empode-

ramiento, humanización, organización comunitaria, transformación de la realidad y evangelización.

El Proyecto Educativo aquel, el primero, tenía un título, una bandera, una consigna, una utopía: que la vida del barrio crezca, sea mejor, se transforme. Que las personas puedan tener una vida más digna, “que juntos podamos crear una tierra sin males”. Sonábamos. Quisimos que las esperanzas de cada uno y de cada una pudieran encontrar caminos para encarnarse y encontrar lugar de visibilidad en el tiempo presente y en esta tierra. Colaborar en la subjetivación de nuevas humanidades y transformar la cultura estaba en nuestro horizonte y era parte de lo que entendíamos como tarea. En definitiva, apostamos desde ese entonces por la transformación, la comunitariedad, la mística y la educación al servicio de todo aquello.

...que se actualiza y evoluciona...

Hoy, a más de diez años de aquello, quienes formamos parte de este proyecto, trabajamos diariamente para resignificar y dignificar esos primeros sueños, esas primeras consignas, esos primeros deseos. Lo hacemos desde aquí y en este momento histórico, con nuestras posibilidades y con nuestras limitaciones. Pero decididos a desnaturalizar nuestra tarea, a problematizar las prácticas que sostenemos y que puedan resultar vacías o deshumanizantes para potenciar las humanizadoras, las posibilitadoras de gestos, acciones y aprendizajes que alienten una vida más digna y plena.

Hoy, después de años de caminos comunitariamente transitados, podemos volver a expresar que el nuestro es un Proyecto Político Pedagógico Pastoral en clave de Educación Popular.

Desglosaré muy brevemente esa afirmación. Posiblemente sean obviedades para muchos lectores y seguramente llenas de errores conceptuales. Pero para nosotros hoy tiene el valor de que son definiciones a las que arribamos juntos. Son las palabras que comunitariamente supimos construir.

Creemos que es un *proyecto educativo* histórico, situado en un tiempo y en un territorio determinado. El mismo lo construimos y va cambiando a medida que transcurre la vida de los pueblos y la reflexión de la comunidad educativa. El proyecto que tenemos entre manos, pero que nos excede, busca la mejora de la calidad de vida de las personas, la transformación hacia una mayor justicia social, la igualdad de oportunidades para poder elegir y la emancipación colectiva a través de este proyecto educativo animado por personas que buscan una mirada crítica de la realidad. Y esa realidad es leída e interpretada

Hoy llamamos a todo esto que animamos La Salle Malvinas Argentinas y entendemos que esta institución es un conjunto de proyectos que tienen por finalidad suscitar propuestas y procesos políticos, educativos y evangelizadores, que atiendan a distintos actores de esta población, en busca de generar conciencia crítica, empoderamiento, humanización, organización comunitaria, transformación de la realidad y evangelización.

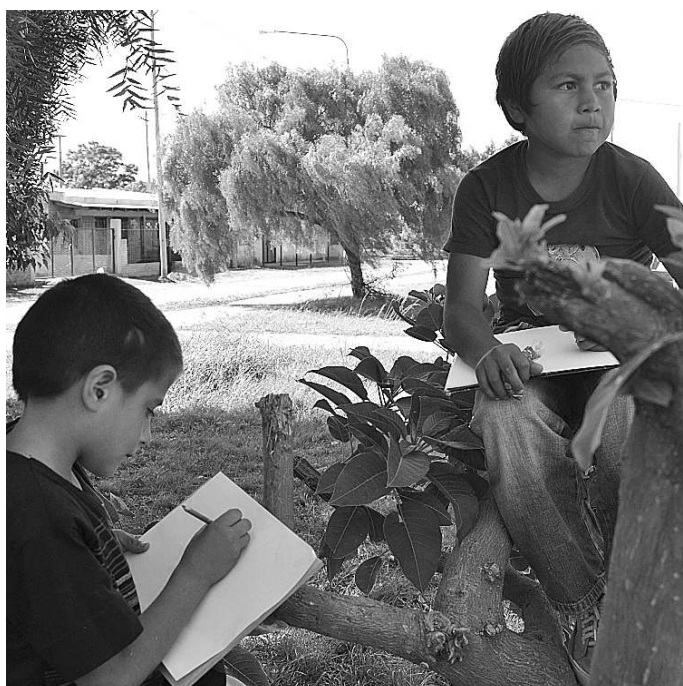
fundamentalmente desde la situación vital de los sectores populares vulnerabilizados.

Es *político* porque en toda práctica educativa, como la nuestra, hay intencionalidades. Se quiere lograr algo. Y esa intencionalidad y ese rumbo, no son neutrales. No son azarosas. Dependen de nuestras decisiones, más o menos conscientes. Nosotros que somos sujetos políticos, sujetos de derechos, ciudadanos que pertenecemos a un Estado al que le competen responsabilidades, buscamos la construcción del poder que cuestione, denuncie, se pronuncie y organice a partir de la problematización de situaciones cotidianas, concretas y vigentes. Esto implica tomar una posición en el discurso y en la práctica que sea coherente con la mirada crítica que construimos: hacer una opción política por determinados intereses, por determinadas formas de vida, por determinados grupos sociales.

Es *pedagógico* porque entendemos que la transformación social es posible desde el saber y desde la construcción comunitaria de conocimientos. Como educadores y profesionales de la educación nuestra esencia es enseñar y aprender desde la diversidad, entendida como una riqueza que deviene de las múltiples experiencias e historias de vida. Esto nos implica buscar ser docentes comprometidos, responsables, creativos y flexibles. Ser educadores que comparten experiencias con los demás sujetos sociales, entendiéndonos como parte del mismo sistema que genera las injusticias y desigualdades en contra de las cuales luchamos. Por lo tanto consideramos la escuela como un lugar donde es necesario crear cultura contrahegemónica, crear un espacio de encuentro amoroso, de alegría y descubrimiento.

Y lo *pastoral* del proyecto educativo es el desafío de la imitación de Jesús y la construcción de comunidades plenas. Para eso, somos los educadores los que buscamos darle sentido de fe a nuestras prácticas y queremos iniciar a otros en su vivencia de fe. Así, tratamos de mirar críticamente el mundo desde los aportes de las ciencias y encontrar allí mismo la "Buena Noticia" hoy: para celebrar la vida, para desafiarnos, para interrogarnos, para invitarnos a cambiar, para crecer en generosidad y compasión. En definitiva, para contemplar el Misterio de Dios hecho tiempo, hecho historia, hecho carne, hecho opciones, hecho amor en Jesucristo. Es lo que llamamos una evangelización de la cultura y una inculturación del Evangelio.

Decimos que es en clave de *Educación Popular*, porque está inserto en un barrio y una ciudad que han sido empobrecidos. Nos esforzamos por hacernos conscientes de los sistemas que someten a las personas y a los grupos



sociales con los que dialogamos. Ante esto nos indignamos y buscamos la transformación vital y social desde una experiencia comunitaria que habilite la construcción de alternativas educativas en pos de modos y espacios donde sea posible el cambio hacia una vida cada vez más digna y justa. Y, consecuentemente, no es un proyecto solitario sino que forma parte de una red de redes e instituciones que buscan crecer, expandirse, encontrar compañeros de camino, que invitan y convocan a otros que también trabajan a favor de la inclusión e igualdad de oportunidades para los más relegados de nuestra sociedad.

...desde el lugar del pobre...

"Con mi mamá, mi papá y mis hermanos la luchamos."

"Lo único que recibía antes eran golpes e insultos."

"Demasiados años sufrí. ¿No te parece que es hora de ser feliz?"

"Yo quiero trabajar para mi sustento, no quiero llorar y pedir."

"Yo quiero seguir estudiando, pero no sé dónde ni cómo."

"Soy cartonera a mucha honra."

"Nos fuimos una semana a las sierras en carpa por primera vez."

¿De dónde salen estas frases y otras que hemos utilizado en estos 13 años de inserción?

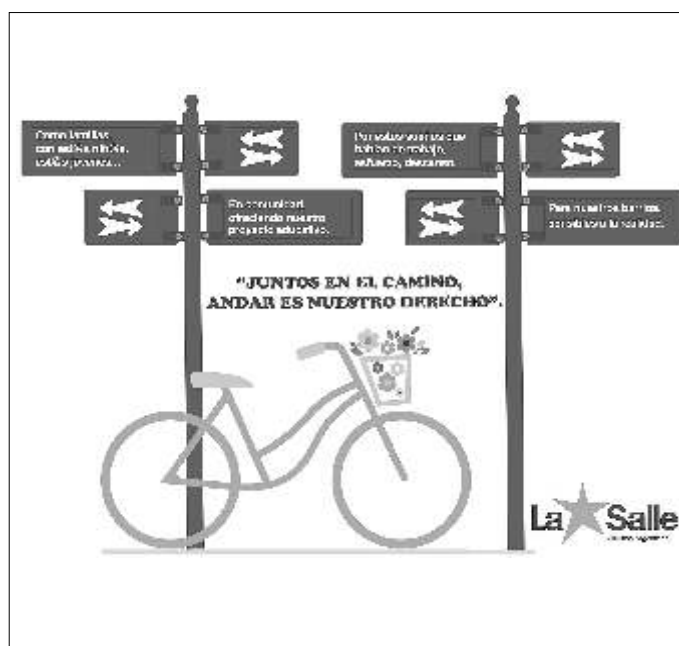
Todos los años entre diciembre y febrero, los maestros y maestras de la escuela junto a otros actores del Centro Educativo, tenemos la costumbre de visitar a familias del barrio para conocerlas más, para saber cómo están, para charlar sobre los aprendizajes de los niños y jóvenes, para tomar mates... y más.

En esas visitas vamos anotando "frases" que nos llaman la atención y que vemos que nos dicen algo a la escuela, sobre la escuela, sobre el barrio, sobre los chicos y chicas, sobre la ciudad, sobre las cosas que nos preocupan y también sobre las que nos alegran.

Cada año antes de empezar las clases y las distintas propuestas educativas, nos juntamos y miramos todas esas "frases", que son las voces de muchas familias. Las agrupamos, las pensamos, las reflexionamos, las miramos más allá de lo que dicen a primera vista.

De estas "frases", que hablan de la realidad, surge una central que nos ayuda a guiar todo lo que hacemos y

De esta forma –creemos– la escuela enseña más y mejor, porque enseñamos lo que todos los chicos tienen que aprender en las escuelas pero partiendo de sus realidades, intereses, gustos y preocupaciones. Es en ese momento, cuando la escuela se encuentra con la cultura, con las familias y con la realidad del entorno; es decir con la vida misma.



Complejo temático 2015

Desde el lugar del pobre

proponemos durante el año. Y también surgen ejes de trabajo y prioridades, que son los caminos por donde queremos avanzar como Centro Educativo junto a los chicos, familias, vecinos y otras instituciones de Malvinas, Floresta, Ciudad mi Esperanza, Chacra de la Merced, Córdoba...

Es así como las voces de las personas, los ejes prioritarios y la frase central conforman una unidad que llamamos Complejo Temático. A la propuesta curricular propuesta por la Provincia de Córdoba, que reúne todos los contenidos escolares que deben enseñarse y aprenderse, la hacemos dialogar con el Complejo Temático. Así, los contenidos y saberes, son resignificados, contextualizados. De esta forma –creemos– la escuela enseña más y mejor, porque enseñamos lo que todos los chicos tienen que aprender en las escuelas pero partiendo de sus realidades, intereses, gustos y preocupaciones. Es en ese momento, cuando la escuela se encuentra con la cultura, con las familias y con la realidad del entorno; es decir con la vida misma.

Este año la frase central que elegimos es *Juntos en el camino, andar es nuestro derecho*. Decimos *juntos*, porque estamos los chicos, educadores, vecinos y familias; en estos caminos por los que transitamos que hablan de trabajo, de esfuerzo, de aprendizajes, de encuentros y desencuentros. No nos quedamos quietos, sino que avanzamos en un constante *andar* hacia una mejor calidad de vida, hacia un horizonte más justo, con mayor oportunidades para todos, más alegría, paz y disfrute; sabiendo que ese horizonte es nuestro *derecho*, y por eso hacia allá vamos.

...con algunas claves que nos orientan.

Todo lo antedicho es sostenido y alentado por algunas convicciones y prácticas que muchas veces se explicitan y tantas otras no; pero que, igualmente, se hacen presentes como cultura institucional. A continuación -y ya para finalizar- menciono algunas de esas fuerzas que creemos están a la base de nuestro Proyecto Educativo y que, tal vez, se constituyan como algunos de los faros que nos orientan en el nocturno navegar.

- ★ La voluntad de crecimiento para ser y saberse protagonistas del tiempo en el que estamos, responsables del cambio hacia situaciones y acciones dignificantes de la vida. Porque como nos recuerda el Horizonte Pedagógico Pastoral de la AEA, "en nuestra escuela aprendemos para transformar".
- ★ El pensarnos como una obra educativa que prioriza la formación. De los alumnos y destinatarios, sí. Pero también de los distintos educadores que la habitan.

Nos formamos juntos y con otros, desde nuestras experiencias, en los espacios áulicos y fuera de ellos. Participamos –aunque necesitamos crecer en esta dinámica– de la formación que propone el Distrito, porque entendemos que seguimos un Horizonte común que nos incluye y, a su vez, nos trasciende. Esta formación en conjunto recrea, resignifica y le da cuerpo a ese Horizonte. Y en el centro de esta formación está la vida de los niños y jóvenes, de las familias y vecinos. Formarnos, y hacerlo juntos, nos permite pensar, reflexionar, compartir y desafiarnos a crecer en nuestro ser educadores.

- ★ El concebirnos como una obra educativa que tiene en su centro a los niños, a los jóvenes, a las familias y su contexto. Y ese contexto es de pobreza, de opresión, de silencios, de no miradas, de ausencias. Y, al mismo tiempo, un contexto con sus luchas, sus reivindicaciones, sus sueños, sus potencialidades y sus alegrías. Queremos hacer efectivo aquello que explicitaba los Lineamientos Pedagógicos Pastorales de la Región Pastoral Noa – Centro: Creemos en sus posibilidades y generamos espacios para acompañar y promover los procesos de organización y transformación de esa sociedad empobrecida. Es por eso que al planificar, realizar y evaluar la escuela y todas sus acciones, sus voces y cosmovisiones están incluidas.

El reconocernos como una obra educativa que es conducida y animada de manera comunitaria y colegiada. Este proyecto educativo es, sin dudas, una construcción conscientemente conjunta. Cada uno, desde su encargo y su lugar, desde sus experiencias y aportes, construye este proyecto. Hoy nos toca habitarlo a los que somos parte en este momento histórico, en este hoy y en este espacio, pero siendo memoriosos y recuperando la mejor tradición de quienes nos antecedieron local y distritalmente. Y, aunque se lea extraño, pensando en quienes se sumarán en el futuro, en el porvenir.

- ★ El desafío siempre latente de consolidarnos como una Comunidad de grupos y comunidades que educan, que enseñan y que aprenden. Quienes transitamos la vida del Centro Educativo queremos constituirnos como educadores capaces de mediar procesos comunitarios y educativos de enseñanza y de aprendizaje. A su vez, quienes abrazamos la fe en Jesucristo, nos reconocemos parte de una comunidad que vive y transmite la Palabra de Dios y que participamos de la obra de Dios en la construcción de un Reino de Justicia y Misericordia, donde nadie queda afuera.

"¡Ayúdame a mirar!" Una mirada de fe: abrazados al mundo

A modo de *reflexión de la mañana*, y como apertura a la aportación que se me propone, tomo un pequeño cuento que nos presenta Eduardo Galeano, renombrado periodista y escritor uruguayo, en su obra *El Libro de los abrazos*. Así nos narra:



La función del arte/1

Diego no conocía la mar. El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla.

Viajaron al sur.

Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando.

Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas dunas de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor que el niño quedó mudo de hermosura.

Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre:

-¡Ayúdame a mirar!

Una entrañable y sencilla historia, que concluye en un grito desgarrador: "¡Ayúdame a mirar!". Acercarla a la tradición de nuestras historias personales y comunitarias, como educadores lasallistas, nos sugiere toda una diversidad de interpretaciones que nos llevan al corazón mismo de nuestra identidad y de nuestro ministerio. Por tanto, en este primer momento, os invito a hacer un ejercicio de visualización -"interiorización"- que nos permita entrar en la hondura de nuestra misión apostólica, evangelizadora.

Con simple realismo, hemos de revelar que cada línea, cada expresión, cada escena y metáfora de este cuento encierra un paralelismo axiomático con nuestro mundo vocacional y profesional. Toda una simbología descriptiva que marca los perfiles del quehacer de todo educador y de su mundo. "¡Ayúdame a mirar!", ¿no es el grito silencioso, casi imperturbable -y ocurrente-, de nuestros niños y jóvenes a pie de aula? ¿No es el encuentro al que nos enfrentamos cada día? ¿No es la expresión vocacional de nuestro ministerio educativo?

Hoy, nos urgen hombres y mujeres misioneros, apasionados por las **cuestiones con causa** que clama la geografía humana y espiritual de nuestra gente. Hombres y mujeres, misioneros abrazados al mundo, con mirada de fe, que hablen con encanto de la vida.

¡Es tiempo de abrazos! (cf. Qo 3, 1-8)

En el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el verbo *abrazar*, en sus variadas acepciones, nos transcribe los siguientes significados: "Ceñir con los brazos; estrechar entre los brazos en señal de cariño; rodear, comprender, contener, incluir; admitir, escoger, seguir una doctrina, opinión o conducta; o, dicho de una persona, tomar a su cargo algo".

Todos tenemos experiencias de abrazos, de ser abrazados y de abrazar. En la memoria quedan retenidos. Algunos inolvidables y sentidos, irrepetibles, guardados en el corazón, y, quizás, otros que, por su despropósito, no debieron ser por su frialdad o sequedad expresiva, provocados por el reglado formalismo de un desencuentro.

Sin embargo, el hondo sentido del abrazo es la forma explícita y expresiva de compartir, "a corazón abierto", la intimidad de los momentos importantes de la vida, sus manifestaciones de alegrías y consuelos, las venturas y los sinsabores que provocan la conciencia profunda de nuestra humanidad. Así, con certeza, podemos decir que estos, los abrazos, son *espacios de compasión*, donde el otro se hace "cuerpo" en mi alegría o "bálsamo" en mis heridas; son *espacios de refugio* que me estrechan, en su acogida, a los brazos del otro, que me "hacen huésped" en su vida, acompañados, recreados en una historia común, única. Pero el semblante singular del abrazo, casi imperceptible en su gesto, reside en "tocar corazón contra corazón", es decir, en la común unión de corazones: *Mirar (latir) con el corazón del otro*.

Hoy es *tiempo de abrazos!* Nuestra humanidad necesita personas "expertas en abrazos" que acompañen y ayuden a mirar todo lo que nos acontece con ojos despiertos, lúcidos, desafiantes, que hagan propuesta de que otro mundo es posible. Hoy, nos urgen hombres y mujeres *misioneros*, apasio



nados por las *cuestiones con causa* que clama la geografía humana y espiritual de nuestra gente. Hombres y mujeres, misioneros abrazados al mundo, con mirada de fe, que hablen *con encanto de la vida*.

Abrazados al mundo

No sé si los gestos y las palabras que nos ha ido ofreciendo el nuevo pontificado del Papa Francisco -a estas alturas- ya no nos sorprenden. Fue un acontecimiento desconcertante su elección -nadie lo esperaba, "...venido desde el fin del mundo"-, y, en este tiempo, nos está brindando todo un camino de signos que nos han ido descolocando y desubicando de todo aquello que considerábamos eclesial y humanamente correcto. Todo un regalo en esta época de tránsito que nos toca vivir y que nos invita a descifrar como humanidad.

Sin duda, cada día, cada encuentro, cada presencia pública y oficial, cada palabra y mensaje que nos ha ido regalando, se ha convertido en una solícita e irresistible noticia: Lampedusa, Cagliari, Jornadas Mundiales de la Juventud, audiencias personales o con diversos organismos (obispos, curia, personajes sociales y políticos, ...), visitas oficiales (Israel, Palestina...), encuentros a pie de calle... A nadie ha dejado indiferente; todo lo contrario. *¡Estamos viviendo un tiempo de latente esperanza!* ¡Un tiempo de Dios! Simplemente, un tiempo nuevo con auténtico sabor a Reino de Dios.

Y, en este espacio comunitario que nos concedemos, quisiera ofrecer uno de sus gestos llamativos, leerlo en clave narrativa y que nos acerque a nuestra historia común, cotidiana, con una *mirada de fe* y un corazón encarnado en el susurrar de nuestro mundo que necesita, con urgencia, mucha ternura y misericordia, y una esperada fecundidad.

Todo se dio en la visita pastoral a la

Diócesis de Cassano, en la región italiana de Calabria, donde Francisco se reunió con un grupo de presos, enfermos terminales y ancianos. Fue el pasado día 23 de junio.

El Sumo pontífice le dio un beso y su bendición a una joven discapacitada (Roberta Leonardi, de 21 años, postrada en cama desde su nacimiento), a quien primero vio desde su coche y no dudó luego en detenerse para darle la bendición. La escena tuvo lugar en la carretera que une Sibari con Cassano, junto a la casa en la que vive Roberta.

El Papa había visto las pancartas que la familia de la muchacha había colocado junto a la casa: "Párate. Aquí hay un ángel que te espera". Francisco ordenó parar y se bajó para besar a la joven, postrada en la cama, y saludar a todos los allí presentes. Un gesto que dejó a todos -policía incluida- con la boca abierta. Un nuevo gesto de amor y humildad del Papa Francisco que ha invadido las redes sociales.

Es un episodio singular, provocativo y lleno de espíritu nuevo que no rompe con la normalidad y la belleza de su espontánea humanidad. Y más que todo un abanico de sorprendentes anécdotas, que nos pueden anestesiar, en un instante artificial e idílico, el verdadero mensaje que trae los aires frescos de Francisco es: La apremiante invitación a recuperar la simplicidad humana de nuestras vidas y de los encuentros con nuestros semejantes y con el mundo. Toda su persona, su lenguaje y sus formas certifican la sentida implicación con el mundo y sus circunstancias. Quizás hayamos perdido la cercanía, la plasticidad y la visibilidad que nos proporciona la sencillez de la auténtica vida y su sentido profundo de encuentro.

Una imagen, cargada de realismo y de una extraordinaria normalidad que nos deja impresionados, porque se presenta como una persona humana que, asimismo, se deja impresionar

por lo que acontece a su alrededor, por la historia de los hombres y mujeres de hoy, sus necesidades y sus sueños..., por lo que pasa en el mundo, en su contacto directo, relacional. Y, simplemente, pregunta... y, con una humanidad sapiencial y profética, se pregunta... porque *en sus brazos están* las respuestas posibles.

"Párate. Aquí hay un ángel que te espera". ¿Cuántos ángeles nos esperan en las orillas de los caminos a nuestro paso? ¿Cuántas vidas de esperanza, como la de Roberta, engrandecen y fecundan el sueño de una nueva humanidad, de un mundo posible? ¡Párate! Mira a tu alrededor, con la mirada de quien espera y confía; desciende y pisa tierra, allí donde la gente se encuentra y busca, donde la creación se hace hermana y fértil en su donación; déjate conmover por tantas historias que te acompañan, siempre en búsqueda; y no te olvides que cada hombre y mujer -itoda la creación!- es la expresión real y humana del rostro esperanzador de Dios.

Así, con la voz del poeta Rabindranath Tagore, podemos decir que *cada criatura, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios todavía no pierde la esperanza en los hombres*.

¡En nuestros brazos está!... Una mirada de fe

Hace un tiempo, leía el testimonio de una misionera que dirige un hospital de enfermos terminales del SIDA, en un país africano. Una mujer que vive a diario situaciones duras, difíciles y extremas, donde hay que exagerar la vida y la esperanza. Un día, en sus múltiples encuentros, se arrodilla ante una mujer, madre, moribunda, y le dice: "Mira, abre los ojos, mira a tu hijo, vive. Que los ojos te los ha dado Dios para ver. Mira el mundo con coraje y lucha".

Una historia estremecedora, como tantas otras que acontecen en el anonimato diario de nuestro mundo.

Estamos llamados a reavivar, en el corazón de nuestro mundo, los resortes de un apremiante tiempo de esperanza, que no es otro que un tiempo de abrazos sostenidos, fecundos.

Toda una narración de fe, hecha Palabra viviente. Cómo no reconocerla como un encuentro habitado en nuestro común camino de historia de salvación. No perdamos de vista que es una historia manifiesta de fe: "Mira el mundo con coraje y lucha". ¿No ha sido ésta la trama que ha conducido a tantos creyentes en su peregrinar por este mundo de Dios?

En la homilía de su primer Domingo de Ramos, el Papa Francisco exhortó a que los cristianos no fuésemos nunca personas tristes, a pesar de los momentos difíciles e inhumanos en que vive nuestro mundo, hostigados por el desánimo y la desolación; "tampoco cuando en el camino de la vida se encuentran problemas y obstáculos que parecen insuperables. ¡Y hay tantos...!" Con sus palabras, nos estimuló a que mirásemos a nuestro alrededor para ver las heridas que sufre la humanidad; a abrir los ojos y ensanchar los corazones. Una invitación provocativa a abrazar el mundo, sin reparos ni mediocridades, como espacio de encuentro y llamada, allí donde el misterio se hace historia de salvación.

Nos recordó que hemos de ser hombres y mujeres de auténtica alegría y esperanza, consecuencia de poseer a Jesús, como el tesoro encontrado, como el único que da sentido profundo a nuestra vida. Nos estimuló, encarecidamente, a que *ino nos dejásemos robar la esperanza!* En nuestros brazos está.

Asimismo, con una despierta profecía, el religioso claretiano Luis A. Gonzalo nos da pistas para ubicarnos en la misión a la que somos llamados: "Este tiempo necesita personas con horizontes amplios en los cuales busquemos a un Dios que se ha empeñado en hacer camino con la humanidad".

Es verdad. Vivimos unos tiempos en que es preciso proponer, personal y socialmente, la necesidad de mirar al

futuro con la apuesta firme de construir entre todos un mundo, una sociedad, donde los seres humanos podamos vivir con dignidad y con esperanza. Llamados y enviados a propagar el fuego de un mundo más humano, más hermano. Estamos llamados a reavivar, en el corazón de nuestro mundo, los resortes de un apremiante *tiempo de esperanza*, que no es otro que un tiempo de abrazos sostenidos, fecundos.

Sí, hermanos. Somos llamados y enviados a "custodiar la creación, cada hombre y cada mujer, con una mirada de ternura y de amor, ...abrir un resquicio de luz en medio de tantas nubes, ...a llevar el calor de la esperanza. Y, para el creyente, para nosotros los cristianos, la esperanza que llevamos tiene el horizonte de Dios..." ¡Esta es la fe que abraza el mundo!, que nos lleva a tocar los corazones de nuestros hermanos y hermanas los más frágiles y vulnerables. Y, arrodillados, decirles: ¡Mira, abre los ojos... Mira el mundo con coraje y lucha! (1).

¡Ayúdame a mirar! con una mirada de fe

El espíritu de fe es el espíritu que configura a nuestro Instituto (cf. RC 2, 2; MF 139, 2.2; 147, 3.2). Así, en su escrito de la *Colección de varios Trataditos* (R 11, 1, 1), nuestro Fundador nos afirma que "la fe debe servir de luz y guía a todos los cristianos, para conducirlos y dirigirlos por el camino de la salvación; por lo cual dice san Pablo: 'El justo', esto es, el verdadero cristiano, 'vive de fe'; porque se guía y obra en todo por miras y motivos de fe".

Así es. La fe es otra forma de ver, de mirar el mundo y todo lo que nos acontece; descubrir las huellas de la presencia de Dios en la tierra sagrada de la creación (cf. Ex 3, 1-12); descalzarse, y dejarnos deslumbrar por su paso en nuestro caminar; oírle cuando pasa y escucharle en nuestra vida, en nuestra historia de hermanos y herma-

nas; sentir el miedo y, asombrados, acogernos en su confianza: "Yo estaré contigo".

¿No fue este el grito desgarrador de Diego, nuestro primer personaje? Allí donde el misterio irrumpe y se hace historia, la fe abraza la vida que late en un mundo sin confines, sin fronteras, sin límites. Porque allí donde la fe está viva, siempre sorprende, sobrecoge, desborda.

Nuestra escuela lasallana ha de ser la vocera -y cantora- apasionada que proponga, "a tiempo y a destiempo" (cf. 2 Tim 4, 2), que es posible soñar y, a su vez, dibuje la silueta de un nuevo horizonte de presencias y formas que revitalice las utopías de los que estamos y las haga posible para los que vengan.

Este es el camino que queremos recorrer, todos juntos, en esta nueva etapa a la que somos llamados y convocados: La urgente solicitud de vivir públicamente la esperanza de ser habitantes de un mundo posible y fraterno (cf. 1Pe 3, 15). Sí. Una esperanza, como nos invita el Papa, que "lleve la humanización integral y devuelva la dignidad a las personas que sufren", siempre desde la palabra y los gestos que comunican vida y cercanía.

Este ha de ser nuestro desafío: Transmitir y contagiar que este es un tiempo privilegiado de abrazos esperados; de abrir puertas y ventanas al futuro de todos, sin que nadie quede atrás; de apostar por la vida, porque hay un lugar único y habitable para cada uno... ¡Somos portadores de abrazos dados! que alumbren nuestro planeta (cf. Is 9, 1)

Asimismo, nuestra misión educativa y evangelizadora, como proyecto La Salle, nos ha de llevar a construir espacios de esperanza; espacios de encuentro, en los que se "primerean" la vida y la dignidad de cada persona: "La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos

misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan" (EG 24); espacios ventilados a la intemperie que abrazan los gritos de nuestros hermanos y hermanas más vulnerables; espacios abiertos a los aires nuevos, donde se respire el olor puro de la misericordia, la ternura y la compasión; espacios verdes, amplios, que garanticen la fertilidad de lo biodiverso, y donde las esperas vislumbren nuevos amaneceres. Y sólo es posible desde miradas amplias de fe y corazones acogidos en los brazos del Padre.

La esperanza es una propuesta de vida -una forma de vivir- que nos ha de llevar, con firmeza y credibilidad:

- ★ A disfrutar de la vida descubriéndola, asumiéndola, soñándola;
- ★ a proponer los signos que brotan de la fe personal y comunitaria;
- ★ a formular propuestas que nacen de un hondo convencimiento que vislumbra un futuro posible;
- ★ a comprender, comprometernos y creer en cada persona como acompañante y soñador de un mundo más fraterno y universal que se construye en la unión de corazones;
- ★ a creer y apostar por la armonía de la diversidad, allí donde se rumorea el clamor de la libertad, como espacio de llamada y de enamoramiento; y
- ★ a confirmar que la vida en común es tenida y valorada como nuestra gran posibilidad.

Hermanos y amigos: Se nos presenta un curso apasionante que nos pide despertarnos y ubicarnos en una mirada más universal, que nos haga capaces de abrir caminos a la esperanza con un horizonte fraterno que tiene su raíz en el corazón de cada persona, en el corazón de nuestro mundo, al compás del querer de Dios. "¡Ayúdame a mirar!".

nuestra misión educativa y evangelizadora, como proyecto La Salle, nos ha de llevar a construir espacios de esperanza; espacios de encuentro, en los que se "primerean" la vida y la dignidad de cada persona



H. Juan González Cabrerizo
Hermano Visitador Auxiliar del Sector de Andalucía

(1) Homilía del Santo Padre Francisco, Roma, 19 de marzo de 2013

Las ciencias naturales y u Instituto La Salle Florida

Equ

El inicio de esta nuestra historia se remonta allá por septiembre del 2013 cuando los docentes de ciencias naturales de la escuela La Salle - Florida, fuimos invitados a participar de un espacio de formación sobre la **dimensión religiosa de la enseñanza de las ciencias naturales**. Estas jornadas se llevaron a cabo en el Noviciado durante un fin de semana largo, fuera del horario escolar, y a pesar del cansancio y el desborde de trabajo que todos teníamos por la época del año en la que nos encontrábamos, la respuesta fue inmediata y la gran mayoría quería participar, aunque por un tema de cupos de la organización del seminario no todos pudieron asistir.

Los que tuvimos la suerte de hacerlo, iniciamos el viaje con muchas expectativas, que tenían que ver, fundamentalmente; con la búsqueda de un enriquecimiento profesional que nos permitiera mejorar el ejercicio de nuestra tarea docente, y entusiasmados también por el hecho de poder compartir con algunos de nuestros compañeros ese tiempo de reflexión, y encuentro. Pero, en general, fuimos sin mucha información previa, esperando un curso o taller que nos enriqueciera en nuestro bagaje de conocimientos, ya sea de índole científico como pedagógico.

Por otra parte, tenemos que reconocer que muchas veces las expectativas con las que encaramos las capacitaciones, no alcanzan a cubrir todo aquello que como profesionales necesitamos enriquecer o completar de nuestra formación. En general, y no obstante a ello, solemos asumir con pasión el desafío porque como docentes estamos convencidos que siempre algo nos deja, que siempre podemos aprender.

Pero lo realmente increíble es participar de una formación que supere nuestras expectativas de manera sorprendente, ofreciéndonos aquello que no fuimos a buscar. Así fue lo que nos sucedió con cada una de las reflexiones que fuimos construyendo de la mano del Lic. J.C. Stauber durante esos tres días en Villa Warcalde.

Nos encontramos con un lenguaje nuevo, *religante*. Un lenguaje que reeditó en muchos de nosotros el génesis, un lenguaje que presenta a Dios de manera viva, en la simpleza de cada hoja, de cada gota de agua, en la gracia de cada ser, y en la complejidad de cada dato científico. El lenguaje pedagógico por antonomasia.

Así volvimos. Inmensamente enriquecidos. Inquietos. Llenos de nuevas preguntas y con muy pocas respuestas, con la necesidad de contagiar a nuestros compañeros y sin darnos mucha cuenta nuestro entusiasmo se convirtió en gestor de un nuevo espacio de formación donde todo lo vivido se reeditaría en nuevos encuentros.

Durante el mes de febrero de 2014 se abrió en La Salle Florida un proceso de formación en servicio, que se llevaría a cabo durante todo el año, para el área de Ciencias Naturales de la escuela desde el Nivel Inicial hasta el nivel de educación secundaria superior en todas las modalidades, incluidas las tecnicaturas.

Otra vez las expectativas aparecieron, redireccionadas, buscando más de todo aquello que habíamos aprendido y vivido en Córdoba. Y a las mismas se sumaron las de nuestros compañeros.

En este nuevo tiempo de formación el Lic. Stauber nos propuso desnaturalizar e historizar conceptos de lo religioso y lo natural; problematizar su relación desde un contexto concreto y definir un camino de integración comunitaria de ambas dimensiones. Mostrándonos que otra mirada es posible, una mirada más cercana a lo contemplativo.

Desde lo conceptual, trabajamos documentos que nos permitieron indagar sobre lo religioso en las Ciencias Naturales; desde lo procedimental nos movilizó a desarrollar la capacidad de re-ligar contenidos con situaciones de la vida diaria, con la propia historia o la ajena, a poder re-sensibilizar con la naturaleza; desde lo actitudinal nos movió a desarrollar la capacidad de escucha, de reconciliación, de humildad, de alabanza de gratitud...

En definitiva después de cada encuentro a lo largo del año nunca nos fuimos con recetas, siempre nos fuimos con interrogantes, siempre nos fuimos tratando de ser un poco mejores docentes y sobre todo mejores personas...

Y como consecuencia inmediata nos volcamos a pensar en el aula y comenzar a recrear todo aquello que nos movilizaba. Comenzamos entonces a problematizar los contenidos y revalorizar el comprender la complejidad del

En lenguaje religante en el

tipo Docente de Ciencias Naturales Instituto La Salle Florida

mundo que nos rodea desde una mirada reflexiva, que posibilite, mediante la formulación de preguntas y repreguntas, indagar e interpretar las problemáticas que surgen de la interacción del hombre y los seres vivos en su conjunto, con el ambiente, favoreciendo la experimentación y la investigación escolar como un espacio de profundización del conocimiento, y a la producción escolar como una interacción del conocimiento con el saber hacer, desde una concepción transformadora de la vida del hombre, donde lo religioso aparece vinculado con la naturaleza, con los otros y esencialmente con los pobres. Fue entonces cuando los proyectos fueron surgiendo.

En el sector Primario tanto la formación en sí como el efecto que la misma tuvo sobre las prácticas de enseñanza, se vieron atravesados por dos ejes principales, que sirvieron como agentes de legitimación de acciones que ya se realizaban de manera tímida o aislada. Los aportes que brindó la capacitación permitieron a los docentes ya sea evaluar, rever, revalorizar o refundar aquellas decisiones que se tomaban a diario en torno a las prácticas. De esta manera surgieron desde simples actividades, pasando por pequeños proyectos, hasta llegar a un plan que vertebrase el curso de las ciencias naturales en los próximos años.

Los ejes anteriormente nombrados correspondían al concepto de religación en todas sus dimensiones.

De esta manera se planteó una primera instancia que fue la de entender a las Ciencias Naturales dentro de un vínculo estrecho del hombre consigo mismo, y a éste con el mundo natural que lo rodea y con un Dios, que vive en ambos. Siguiendo estas dimensiones, se plantearon diferentes recursos para trabajar en el aula, relacionados con la experimentación y la utilización de todos los sentidos como medios principales para el abordaje de nuevos conocimientos. Y nos dimos, entonces, el permiso de recuperar algo que le era propio a la escuela primaria: el juego, que nos permite mediante la observación interactuar con el mundo que nos rodea, despertando el asombro, desarrollando la capacidad de formular nuevas preguntas y encaminarnos a la búsqueda de las posibles respuestas. Logramos a partir de la propia vivencia arribar al conocimiento y de esa forma resignificar el método científico. Además, incorporamos, como herramientas,

Desde lo conceptual, trabajamos documentos que nos permitieron indagar sobre lo religioso en las Ciencias Naturales; desde lo procedimental nos movilizó a desarrollar la capacidad de religar contenidos con situaciones de la vida diaria, con la propia historia o la ajena, a poder resensibilizar con la naturaleza; desde lo actitudinal nos movió a desarrollar la capacidad de escucha, de reconciliación, de humildad, de alabanza de gratitud...

vivencias que hasta ahora teníamos relegadas a la catequesis. Empezamos, así, a entender que las Ciencias Naturales para quien cree en el Dios de la creación, del génesis del hermano sol y la hermana luna, no puede desligarse de Él cuando estudia la naturaleza, la expresión más acabada de su existencia. Y todo esto vino a modificar nuestro quehacer en un proceso que recién empieza.

Por otro lado aparecieron las Ciencias Naturales como la oportunidad de analizar y tomar una actitud más comprometida del hombre con los otros hombres, con el mundo natural que comparten entre ellos y con otros seres vivos, y con Dios, como presencia viva en todos. Y surgió entonces la inquietud de cuánto vinculábamos las Ciencias Naturales con las Ciencias Sociales. Hace ya un tiempo que las Ciencias Sociales han resignificado la geografía para entenderla como parte de un proceso y un contexto histórico, pero aún hay un camino sin conquistar y es el de vincular las Ciencias Sociales con las Ciencias Naturales.

En un mundo neoliberal y globalizado esto no puede escaparse de la mirada de la educación. Por esa razón es que surge, en un sector donde los contenidos aparecen mucho más integrados, esta inquietud; en virtud, particularmente, de aquellas cuestiones de impacto y deterioro ambiental que se relacionan directamente con procesos socio económicos y de políticas de estado, y que más allá de ser actuales, son históricos. Empezamos a trabajar entonces los circuitos productivos en relación a la alimentación, la alimentación en las culturas



precolombinas y sus modificaciones post colonización, la aparición de nuevas pestes en el encuentro de culturas en la conquista, el aprovechamiento, el derroche y los intereses económicos sobre el agua, y otros temas que fueron surgiendo. Todo esto fue traduciéndose en una línea de proyectos que aún están en período de gestación.

Y así resultamos de este camino que recorrimos, lleno de incertidumbres, de inquietudes, y de algunas certezas: recuperar la pasión por descubrir y saber, recuperar la religación, recuperar la presencia de vida, recuperar la trascendencia de un Dios creador, en las ciencias naturales.

En el sector Secundario nos abocamos a reflexionar sobre nuestras prácticas docentes y cómo ellas impactan en nuestros alumnos para desarrollar una conducta ética eco-ambiental, que les permita entender la responsabilidad que todo ser humano tiene sobre cada uno de sus actos ya que de una u otra forma todos ellos afectan el ecosistema. Entendimos que los contenidos que aportan las ciencias naturales son pilares indiscutibles sobre los que se cimienta la posibilidad de mejorar la calidad de vida, ya que permiten sistematizar el conocimiento que las personas tienen de los procesos mediante los cuales se interviene sobre la protección y el cuidado del medio ambiente, como así también de la salud personal y colectiva. De ahí que resulten conocimientos imprescindibles para construir actitudes de respeto y protección de la vida.

Nos propusimos abordar los contenidos de las ciencias naturales sin olvidarnos de los marcos históricos en los que se llevaron a cabo, divulgando las características de la actividad científica y de los desafíos con que se enfrentan los científicos, mostrando una interacción imprescindible entre la cultura de las ciencias sociales y de las ciencias experimentales para la comprensión más cabal y más humana sobre la naturaleza de la ciencia y sus procedimientos.

Nos enfrentamos entonces al planteo de nuevos interrogantes acerca de; ¿cómo evaluar beneficios y riesgos de una intervención en un ecosistema?; ¿quién determina lo que es ventajoso o beneficioso en el ámbito del desarrollo científico?; ¿cuáles son los intereses que acompañan la investigación científica?; ¿cuáles son los contenidos que se deben priorizar?... comenzamos a apropiarnos de una forma diferente de práctica docente...

En la actualidad nuestro desafío pasa por estar a la altura de las circunstancias y tratar de que nuestro espacio aula se convierta en lugar de encuentro con nuestros alumnos, donde podamos sensibilizarlos ante la vida amenazada, principalmente, de los más excluidos, de los pobres y entonces poner en marcha proyectos tendientes a desarrollar en nuestros alumnos una visión amplia e

integral respecto a cuáles son los criterios a utilizar para disponer de los recursos naturales existentes, basando los mismos en conceptos científicos-tecnológicos-espirituales complementarios y no suplementarios entre sí, que nos permitan estar en consonancia con lo natural y no controlarlo o dominarlo.

De esta manera, se fue poniendo en práctica, en todos los sectores, ese lenguaje que lejos de ser científico, nos vincula, nos hermana, con aquello que para la ciencia solo es un objeto de estudio. Y descubrimos que en este terreno, los niños y adolescentes tienen un camino ganado, el de la ingenuidad de la ignorancia, la simpleza de la curiosidad, las ansias por descubrir... Y ellos sumaron pasión a nuestro emprendimiento, porque no fue necesario más que proponerles usar los sentidos, para que vieran, tocaran, olieran,... y empezamos así el camino de las preguntas, el camino de las búsquedas, el camino que los antiguos utilizaron para descubrir todos esos saberes que nosotros damos por hechos y acabados.

Y lo más sorprendente es que no quedamos fuera de ese proceso porque puestos a probar y a recorrer estas vivencias, no éramos más expertos que nuestros alumnos. También a nosotros nos faltaba ese vínculo con la naturaleza, desde la vida misma, y más allá del conocimiento científico. Porque aquello que está fuera del sistema de nuestro conocimiento, no lo vemos. Y eso nos había sucedido con aquella actitud religante que supimos olvidar. Y es que, aun quienes la tenían incorporada a sus prácticas, la habían dormido bajo la mecanización de la tarea de enseñar, y de esa manera se había perdido sea la religación con el medio, con los alumnos, o con uno mismo.

Estábamos acostumbrados a arribar a la ciencia desde la matemática, no desde la vida, y perdíamos así la religación en todas sus dimensiones. Y es entonces cuando redescubrimos, que aunque haya verdades en el universo que son incontenibles en el discurso o la comprensión humana, así también hay una naturaleza que nos hermana, que nos obliga a comprometernos con ella y a cuidarla. Hoy nos encontramos inmersos en esta tarea de redescubrimiento, en la tarea de organizar y de poner en marcha pequeños proyectos que nos permitan desarrollar la conciencia de que no somos los únicos que tenemos derecho a existir, conciencia del bienestar que produce la existencia del otro.

Nos alimenta la convicción de que hay un Dios que se hace presente en esa naturaleza y que se comunica por medio de ella, y que nos invita a contactarnos, a encontrar en ella la mejor manera de orar.

Y lo más sorprendente es que no quedamos fuera de ese proceso porque puestos a probar y a recorrer estas vivencias, no éramos más expertos que nuestros alumnos. También a nosotros nos faltaba ese vínculo con la naturaleza, desde la vida misma, y más allá del conocimiento científico.



Celebramos este año 50 años de la clausura del Concilio Vaticano II. Justo es que volvamos sobre aquellos documentos que han ayudado a la Iglesia a renovar su vida y a la que debemos las realidades de hoy.

Vaticano II, ese Concilio que puso todo patas arriba

Los primeros pasos

La convocatoria de un concilio ecuménico por Juan XXIII en enero de 1959 sorprendió literalmente a todo el mundo. Muchos se preguntaban si era necesario un nuevo Concilio. Otros se sentían desconcertados ante la poca precisión oficial sobre la finalidad de este acontecimiento: ¿Un concilio para reunir a todos los cristianos desunidos? ¿Un concilio para condenar errores? ¿Para proclamar nuevos dogmas? Muchos hablaban de una locura papal y pensaban de una ocurrencia de momento que había que dejar dormir para que el Papa de a poco se olvidara.

Sin embargo, el Concilio era una necesidad sentida por muchas personas de Iglesia pero que, por distintas circunstancias no se había convocado. (1)

Dice el historiador Guiseppe Alberigo:

“Las circunstancias históricas les parecían a muchos inadecuadas para la convocatoria de una gran asamblea eclesial. Resultó inesperada, imprevista y sorprendente en casi todos los ambientes, empapados del clima de guerra fría y acostumbrados a la aceptación de un catolicismo inmóvil en sus certezas. El papa, por el contrario, ... se había referido a ‘las épocas de renovación’; según él, la Iglesia, y por tanto en primer lugar el catolicismo, se encontraba en el umbral de una coyuntura histórica de una densidad excepcional, en la que era necesario precisar y distinguir entre lo que es principio sagrado y evangelio eterno y lo que es cambio climático...” (2)

El papa Juan XXIII (1958-1963) lo pensó como el intento de ser una respuesta de la Iglesia a las urgencias de la humanidad de su tiempo. Así su objetivo fundamental fue replantear su identidad e iluminar desde allí las preguntas y los anhelos de la humanidad. Tuvo la capacidad de alzar la vista y superar en su perspectiva a todos los condicionamientos y chaturas del momento. Además generó una gran novedad ¿Por qué?

Hasta ese momento, todos los concilios se habían convocado para hacer frente a problemas doctrinales, morales, o disciplinares,

H. Fernando Kuhn cmf
Provincia Claretiana
San José del Sur



Foto: gentileza ECCLA

incluyendo siempre una lista de las condenas o "anatemas". Este, sin embargo, fue un concilio netamente pastoral y eclesiológico que buscó renovar la vida de la Iglesia, tratando de encarnarse cada vez más en las personas de cada tiempo. De hecho, la Iglesia venía de vivir un largo período de cerrazón y centralismo y de pronto se encontró con el temor a la libertad y a lo desconocido.

Etapas y reacciones

Cómo suele actuar el Espíritu, el Concilio fue viviendo distintas etapas. Comenzó, como ya indicáramos, con un desconcierto inicial, sobre todo por parte de los eclesiásticos más ligados a la Curia que no sabían hacia dónde conduciría. Al mismo tiempo, apareció la novedad, y con ella se desató un verdadero dinamismo, una increíble apertura misionera, y sensaciones crecientes de libertad, pluralismo, universalidad, gozo. Fue un abrir las ventanas para que entrara la brisa fresca del Espíritu. Un Kairós, que quiere significar experiencias como: un momento de gracia, tiempo de visitación, una irrupción pentecostal similar a la de las primeras comunidades cristianas, una auténtica primavera eclesial. Te preguntarán si no estoy hablando con mucho entusiasmo.

El Vaticano II fue todo un concilio eclesiológico que quiso responder a la pregunta: Iglesia, ¿qué dices de ti misma? Y sus múltiples documentos giran en torno a ello. Pero, ¿por qué tanto intento de diálogo? Para comprenderlo, hay que partir del modelo de comprensión con que se encontraron los obispos a la hora de repensar la Iglesia. Decimos, antes que nada, que este modo de ser y entenderse como Iglesia preconiliar se estructuró durante siglos y era el modo de vivir de los mismos participantes del Concilio...por eso, si vemos las profundas renovaciones que se dieron, más reconocemos la presencia del Espíritu en este acontecimiento verdaderamente arrollador.

¿Cómo era la Iglesia preconiliar? Podríamos resumirla como triunfalista, clericalista y juricista. Una Iglesia que añoraba todavía la época de la cristiandad medieval y que se había replegado sobre sí misma defensivamente y condenando todo lo que había de moderno en un mundo sumamente cambiado. Es el llamado "modelo" eclesiológico de "Institución".

El Concilio presentó ante esto una imagen bien distinta. La Iglesia mucho más humilde, peregrina, necesitada de conversión, Pueblo de Dios enriquecido con multiplicidad de dones, abierta al mundo en medio del cual, ella es Signo o Sacramento Universal de Salvación; respetuosa de la diversidad y de la libertad de cada persona (y sobre todo, de la libertad religiosa), dialogante.

Esta profunda renovación no se improvisó. Fue gestada por movimientos litúrgicos, teológicos, bíblicos y patrísticos que impulsaron a este acontecimiento y lo enriquecieron sobremedida. Por eso decimos que el Vaticano II significó un "retorno a los orígenes" de la Escritura y de las primeras generaciones de cristianos para recuperar la realidad de una "Iglesia comunión" con Dios por Cristo en el Espíritu; comunión de todos los miembros y carismas, de las iglesias locales entre sí, con los otros cristianos. Pablo VI decía en 1965 "el concilio es un acto solemne de amor a la humanidad".

Ahora bien, todo lo anterior no es la verdad total. Hubo profundas resistencias que brotaron de la perplejidad que provocaba un giro tan inmenso en la vida de la Iglesia. Pensemos que no es fácil para ninguna comunidad humana abordar para sí una reforma tan profunda. De ahí la expresión llamativa del título, una iglesia "patas arriba" no es cómoda sobre todo para los amantes del orden y de la seguridad imperturbables y desde el mismo Concilio en adelante comenzaron el

camino de su relativización para restringirlo y minimizarlo. Hubo una creciente resistencia que trató de hacer ver que el Concilio había sido apresurado, superficial y que le había hecho perder a la Iglesia mucho de su prestigio y tradición.

¿Tuvo límites el Concilio?

Más allá de las reacciones favorables y las oposiciones, también tenemos que observar brevemente que, como todo acontecimiento humano, hay que descubrir los límites que tuvo este Concilio:

- a. De tipo doctrinal: Más que lograr una síntesis entre las diversas eclesiologías, por momentos aparecen yuxtapuestas. Así aparecen rasgos de la eclesiología de sociedad con la de cuerpo místico y la de Pueblo de Dios. Se puede decir en este sentido que es un Concilio de *transición*. En algunos puntos se llegó a acuerdos que disminuyeron la fuerza de algunas búsquedas.
- b. En su constitución: Ya que en temas como el presbiterado, el laicado o el ecumenismo se notó la falta de aportes de los mismos interesados que no pudieron participar de las deliberaciones conciliares. Hubiera sido más rico que en las consultas previas se sumaran más voces. Igualmente, esta observación es fácil hacerla desde nuestra época pero para ese momento histórico, ya se habían dado pasos agigantados.
- c. En lo que se refiere al sujeto social al que se dirige: ¿A quién le está hablando el Concilio? Les habla a los hombres y naciones del mundo desarrollado, más sensible a la libertad, racionalista, secular y tentados por el ateísmo...a los países industrializados del norte (sobre

50 años del Vaticano II

todo en ese momento de la comunidad europea). De estos países eran provenientes los grandes teólogos, peritos y obispos del Concilio. De ahí que el Concilio destile optimismo, confianza en el progreso, solicitud ante problemas más localizados en estos países. En este sentido, hay que reconocer que el Concilio no tuvo tan en cuenta la realidad de la pobreza y marginación del tercer mundo. Esto, de todas maneras, será actualizado en las Conferencias de Medellín y Puebla.

Patatas arriba

Para ir concluyendo me hago la pregunta: ¿No será exagerado haber sostenido con cierta presunción que el Concilio puso a la Iglesia patatas arriba? Creo que no. Si miramos, aun externamente, que el Concilio compuso dieciséis documentos que abordaron todas las cuestiones eclesiales y que se pronunciaron sobre temas sobre los que nunca antes se había explayado y reflexionado el magisterio del Papa y de los Concilios, considero con certeza no haber pecado de exageración.

Sólo para describir señalo que entre los documentos principales se destacan cuatro constituciones, que tienen gran riqueza de contenido y son como las columnas vertebrales del concilio. Luego hay nueve decretos de un carácter eminentemente más práctico, aunque con fuerza doctrinal y tres declaraciones (documentos que abordan temáticas importantes pero con un tratamiento no tan exhaustivo augurando profundizaciones posteriores) (3).

Por colocar únicamente dos ejemplos. La Declaración sobre las Religiones no cristianas (*Nostra Aetate*) pasó a ser el primer documento magisterial sobre el diálogo con las otras tradiciones religiosas y eso significó un giro revolucionario para el momento. Hoy podemos ver que se ha seguido

creciendo y ya no se nos ocurriría nombrar a las otras religiones por lo que no son, sino que se las define desde sí mismas y se habla así de "diálogo interreligioso", pero en ese momento el mero hecho de redactar este documento era un paso audaz.

Igualmente la Declaración sobre la Libertad religiosa, fue algo impensado como documento emanado de una Iglesia que poco tiempo antes había avasallado derechos. Muchos no esperaban que la comunidad eclesial se abriera tanto. También podríamos decir lo mismo de otros documentos sobre el Ecumenismo, la Evangelización en el mundo contemporáneo, pero no queremos extendernos más.

Conclusión

Me gustaría concluir con una breve expresión que hace poco leí y me pareció condensadamente rica. La cito en este contexto: ¿Qué significa hoy recordar un Concilio ya concluido hace cincuenta años? En un mundo sometido al avance vertiginoso, ¿no es algo ya anacrónico celebrar lo ocurrido hace tanto tiempo y pensar que aun tenga validez? Tal vez, si se hubieran desplegado todas las potencialidades que traía inherente el acontecimiento conciliar no nos estaríamos haciendo estos planteos y otro Concilio estaría ocurriendo o se estaría avicinando.

Sin embargo, hubo bloqueos, resistencias y retrocesos que impidieron este despliegue esperado y necesario. Y ahora sí llego a la frase que leí recientemente. Hoy Francisco vuelve a dirigir la mirada a "Un Concilio al que quiere 'descongelar' y convertir, de nuevo, en la hoja de ruta de la Iglesia". Lo decía hace poco José Manuel Vidal. En esta clave bien vale la pena recordar este evento que hizo transformar a la Iglesia y que hoy puede volver a ser la pista de su itinerario hacia el corazón de la humanidad en este milenio que transitamos.



Basilica de San Pedro - Asistentes al Concilio Vaticano II

Arriba: Juan XXIII quien convocara el Concilio Vaticano II

(1) Cf. GIUSEPPE ALBERIGO (dir.). *Historia del Concilio Vaticano II*. Volumen I; Peeters-Sígueme, Leuven-Salamanca, 1999, pp. 17-61.

(2) Idem, 19. Con encomillados del autor.

(3) Las Constituciones son dogmáticas: sobre La Iglesia (*Lumen Gentium*) y sobre La Divina Revelación (*Dei Verbum*); Litúrgica (*Sacrosanctum Concilium*) y pastoral sobre La Iglesia en el mundo actual (*Gaudium et Spes*). Los decretos son: Deberes pastorales de los obispos en la Iglesia (*Christus Dominus*); Ministerio y vida de los presbíteros (*Presbyterorum Ordinis*); La formación sacerdotal (*Optatum totius Ecclesiae*); La adecuada renovación de la vida religiosa (*Perfectae caritatis*); El apostolado de los seglares (*Apostolicam actuositatem*); Actividad misionera de la Iglesia (*Ad Gentes*); Las Iglesias Orientales católicas (*Orientalium Ecclesiarum*); sobre El ecumenismo (*Unitatis redintegratio*); sobre Los medios de comunicación social (*Inter mirifica*). Las declaraciones tratan: sobre La Educación cristiana de la juventud (*Gravissimum educationis momentum*); sobre Las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas (*Nostra aetate*); sobre La libertad religiosa (*Dignitatis humanae*).

El proyecto de Saint Yon

Tricentenario de un proyecto pedagógico pastoral lasallano completo

H. Santiago Rodríguez Mancini
Director del Noviciado La Salle /
Comunidad Amor y Esperanza
Director Revista Asociados

Rouen, otra capital lasallana

Saint Yon, una propiedad a las afueras de la ciudad de Rouen, fue por algo así como un siglo, el centro vital de la Sociedad de las Escuelas Cristianas que nacía. Hace 300 años, La Salle culminaba ese proyecto tan anhelado por él.

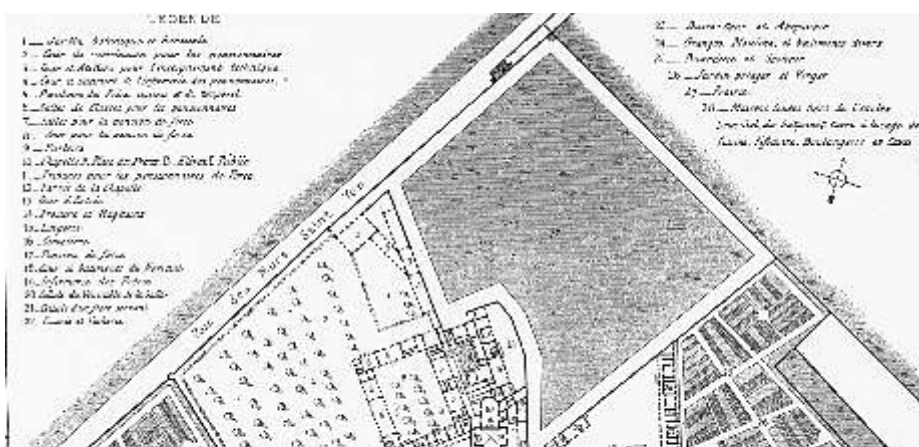
Llegar a Rouen no era como ir a cualquier otro lugar. Era como un regreso al origen. De Rouen había salido Adrien Nyel en 1679 para convencer a La Salle de fundar escuelas para la educación de los pobres. A Rouen había ido La Salle para buscar el consejo del P. Nicolas Barré en su discernimiento en 1681.

Barré era, claramente, el inspirador de Nyel. Este no era un maestro cualquiera: había consagrado su vida a la educación cristiana de los pobres y había hecho un contrato perpetuo con el Hospital General, un gigantesco asilo de la ciudad de Rouen donde animaba una comunidad de maestros cristianos consagrados de por vida a esta tarea. Cuando Nyel se trasladó a Reims para conquistar a La Salle para la educación de los pobres, llevó ese mismo modelo de comunidad a cuya vida nuestro Padre se consagró por entero.

La llegada a Rouen

Los Hermanos habían abierto una escuela en Darnétal en 1705, muy cerca de allí. Los cambios habían sido tan notorios que, enseguida, las autoridades de la ciudad pidieron cinco escuelas.

El primero en pedirlos parece haber sido el P. Des Hayes por intermedio de un sacerdote sulpiciano en París, M. Chardon de Lagny. Según la carta fechada el 26 de septiembre de 1704 que se conserva en el Archivo de Roma (Cartas 112), el Sr. de La Salle le responde favorablemente a su pedido de Hermanos para Rouen. Allí aparece, como al trasluz, el interés que nuestro Padre tiene en llegar a esta ciudad. Casi parece renunciar a



1. Fachada de la Capilla de Saint Yon que ilustra también la portada de este número.
2. Vista aérea de Rouen // 3. Plano de la casa de Saint Yon

Historia distrital

las 200 libras anuales que pedía por Hermano. “Usted sabe bien que no somos exigentes”, le dice. No fue fácil pero se las arregló para combinar a los Hermanos y allá fueron.

El Sr. Des Hayes había sido formado, como La Salle, en el Seminario de San Sulpicio. Era uno de los Señores de la Congregación del Santísimo Sacramento, la organización formada por los jesuitas para influir socialmente, sobre todo a favor de la educación de los pobres. Probablemente ellos sostuvieran la escuela de Darnétal.

Esa escuela había estado a cargo del maestro Jean Houdoul, que había sido nombrado por Adrien Nyel en 1670. Ahora había muerto. Antes del final de 1704, La Salle pasó por Darnétal para arreglar la instalación de los Hermanos (Carta 113).

Fue el Sr. Des Hayes quien influyó sobre el Parlamento de Normandía para que confiaran escuelas a los Hermanos. Una de las cinco escuelas que Rouen le ofreció a La Salle era la del Hospital General. Tras la muerte de Nyel y de sus compañeros, la comunidad se había disuelto y la escuela no andaba bien. Se la habían encargado a unos clérigos y el remedio había sido peor que la enfermedad.

El Noviciado a Saint Yon

Para el 11 de julio había descubierto una hermosa propiedad de siete hectáreas, muy a propósito para trasladar el Noviciado desde París y ubicar a varios de los Hermanos que trabajaban en la ciudad en una sola comunidad donde pudieran vivir mejor. La casa pertenecía a la Marquesa de Louvois, cuñada del Arzobispo –Duque de Reims, Mons. Maurice Le Tellier, sobrina política del Ministro Le Tellier, hija de la Marquesa del Bois-Dauphiné. Tenía un hijo que era sacerdote, Camille Le Tellier, bibliotecario del Rey. Se llamaba Anne de Souvré. Había estado alquilada a unas monjas benedictinas de clausura

que la usaban para ir de paseo. La propiedad llevaba el nombre del santo mártir a quien estaba dedicada la capilla. Saint Yon había sido catequista, discípulo de San Dionisio de París.

Cuando el H. Bartolomé, director del Noviciado, se mudó allí, llevó consigo a los seis novicios que tenía en París. Pronto eran once.

Para este traslado, La Salle requirió la autorización de Mons. Colbert, Arzobispo de Rouen. Aceptar un noviciado de esta Sociedad significaba apoyar una obra a favor de muchas diócesis, no sólo la suya. Desde entonces, se convirtió en el protector de esta comunidad. Autorizó a La Salle a todo tipo de acción pastoral, pero puso la casa bajo la autoridad del párroco y reservó para éste ciertas acciones, como los últimos sacramentos a los enfermos o la asistencia a la misa dominical.

La casa servía, además, para reunir a los Hermanos para el retiro anual.

No era fácil, no la vida en Rouen. Las escuelas (una escuela era, en rigor, un aula) funcionaban en locales no muy apropiados. Tenían entre 100 y 150 alumnos en un solo salón con un maestro. Y los Hermanos, según cuentan las crónicas, fueron insultados y apedreados por los vecinos pobres de la ciudad, les tiraban barro y los escupían, los empujaban al río y contaban historias terribles sobre su conducta. También aquí, como en el París de donde venían, sufrían resistencias de los gremios, sobre todo de los calígrafos. Y no fue cosa de un día: las crónicas dicen que duró unos veinte años.

No era fácil pero el campo era prometedor. Pronto, para que los novicios pudieran completar su formación, abrieron otra escuela parroquial allí cerca.

Un internado en Saint Yon

El alquiler del inmueble era de 400 libras anuales. Y la pensión que las

instituciones otorgaban a cada Hermano era de 36. Ellos eran 10 y los novicios no tenían pensión... Sabemos de las estrecheces que pasaba la Asociación en su economía por la carta que La Salle le escribe al H. Gabriel Drolin en septiembre de 1705. Él estaba en Roma y contraía deudas. Nuestro Padre le escribe: “me pone Ud. en un aprieto porque no puedo ayudarlo. Las posibilidades que tenía antes son mucho menores desde hace tiempo: estoy siempre corto de dinero”. Luego hace referencia a la propiedad de Saint Yon y a las escuelas que dirige el H. Ponce en Rouen para concluir: “tras las operaciones financieras de Rouen estoy verdaderamente seco”.

Para solventar los gastos, entonces, motivados en la presión por hacer ingresar alumnos que venían de otros lugares de Normandía, abrieron un internado. Era la primera vez que se recurría a esta estrategia: un internado en el que se cobraba por la comida y el alojamiento mientras la educación seguía siendo gratuita (1). Pero este paso era el primero de una fórmula creativa que se volvería muy fecunda.

El internado ofrecía los rudimentos de una escuela comercial: historia natural, geografía, retórica, teneduría de libros, agrimensura, geometría, arquitectura, canto, flauta y clarinete, danza, esgrima, urbanidad, además de juegos y paseos. Un poco más adelante ofrecieron cursos de hidráulica, mecánica, cosmografía, cálculo integral, música y lenguas vivas. Fue justamente el programa de Saint Yon el que sirvió de base para el moderno bachillerato francés en 1865.

Un “reformatorio” en Saint Yon

Funcionaba todo tan bien que pronto, M. Nicolas Pierre Camus de Pontcarré, Presidente del Parlamento de Rouen, una de las autoridades que había mediado la presencia lasallana en su ciudad, propuso algo un poco más radical: recibir en el mismo internado a “jóvenes libertinos, indómitos, intratables”. Eran las familias que ya

sabían qué hacer con ellos. Y La Salle decidió recibirlos. Tenían el mismo régimen y las mismas instalaciones que los demás. Comían con ellos y junto a los Hermanos. Y así se iban haciendo más dóciles.

No todos los internos pagaban lo mismo. Había pensiones de 100 libras y así hasta 400 libras anuales.

Saint Yon era el lugar de residencia habitual del Sr. de La Salle por aquel tiempo. Sobre todo viendo que en París todo salía mal y perdía un juicio tras otro.

Y, además, un internado para jóvenes con problemas judiciales

La Salle tuvo que volver a enviar el noviciado a París en 1709. El hambre era muy grande, Mons. Colbert ya no gobernaba y su sucesor, Mons. d'Aubigné no apoyó a la comunidad en la situación. Había varios reclamos porque los Hermanos no llevaban a los alumnos a la misa parroquial cada domingo. Para controlar un poco mejor las cosas, en 1716, nombró como Superior Eclesiástico de la comunidad a Jean Baptiste Blain, un canónigo amigo de nuestro padre quien se comportó siempre apoyando la voluntad de los Hermanos. Blain fue luego biógrafo de nuestro fundador.

Además, el Sr. Arzobispo le fue recortando los permisos eclesiásticos al Sr. de La Salle, para terminar revocándole sus funciones de capellán de la casa dos días antes de la muerte, el 5 de abril de 1719.

Como el noviciado no prosperaba en París, donde algunos Sulpicianos seguían haciéndole la guerra a la comunidad naciente, regresó con él a Rouen en 1715. Fue ese mismo año cuando decidió añadir un nuevo grupo de adolescentes al internado: jóvenes recluidos por orden de la justicia.

Había así tres comunidades en Saint Yon. La de los Hermanos junto a los

internos de los tres grupos (con un Hermano a cargo de cada grupo); la de los novicios ya mencionada; y una tercera formada por otros Hermanos que se encargaban de las tareas de mantenimiento del conjunto: cocina, huerta, limpieza,... Nos cuentan las historias que había allí unas doscientas personas.

El sueño de un Seminario para Maestros en Saint Yon

Sólo le faltaba una cosa para completar el proyecto educativo más completo que había soñado: un seminario de formación para maestros rurales. Pero no pudo conseguir los fondos para hacerlo. Rouen tendrá que esperar hasta 1829 para ver nacer, allí mismo, la primera escuela normal de Francia.

Aquel mismo año de 1715 había muerto la Marquesa de Louvois. Se presentaba la oportunidad de la compra. Tardaron tres años en juntar las 15.000 libras necesarias. Pero lo lograron y, en 1718, eran propietarios de aquella casa.

Allí fijará su residencia definitiva el Sr. de La Salle cuando abandone la conducción de la comunidad en 1716 después del Capítulo General que eligió al H. Bartolomé. Allí terminará las *Reglas Comunes* y la *Guía de las Escuelas*. Allí dictará clases a los novicios, conversaciones que terminarán siendo la *Explicación del Método de Oración*. Allí, en 1719, morirá.

¿Por qué es importante este tricentenario?

El año 2014 hemos celebrado el tricentenario de la Carta que los Principales Hermanos enviaron al Sr. de La Salle para que regresara de su autoexilio en el sur de Francia y retomara la conducción de esta obra de Dios que también era suya. Esa carta señala la madurez de los Hermanos, su comunión de miras con el fundador y su deseo de reposicionarse en la dinámica fundacional.

2015, en el tricentenario de Rouen, nos muestra esa dinámica nuevamente

viva bajo el liderazgo del Sr. de La Salle. Y es hermoso que la muestra sea un proyecto tan completo y dinámico, tan diverso y tan centrado en la educación de los pobres.

Casi podemos decir que Saint Yon aparece como una muestra de lo que un Distrito debe ser: una obra de Dios llevada adelante juntos y por asociación por una comunidad que integra personas diversas. Una obra de Dios que está centrada en la educación de los pobres y que crea y recrea sus obras educativas para ensanchar las fronteras de esa preocupación. Y que, para sostenerla gratuitamente, no sólo multiplica la entrega de las personas sino que, además, inventa nuevas formas para recaudar recursos.

Este año 2015 nuestro Distrito abre una nueva Asamblea Distrital y un nuevo Capítulo Distrital. Quieran nuestros corazones inundarse de aquella fe y aquel celo que alimentaban a la primera comunidad lasallana.

(1) En rigor, en 1698 había habido otro ensayo, el Internado para los Nobles Irlandeses exiliados junto a Jacobo II. Pero eso había durado apenas un año. Funcionó en París, en la Casa Grande. También allí había admitido a algunos jóvenes discípulos ocasionalmente.

Bodas de Plata

A mediados de los años 80, un grupo de ex alumnas de la Escuela San Juan Bautista de La Salle, fueron alentadas por el H. Jorge Chappuis para que, al terminar sus estudios secundarios, se orientaran por la carrera docente. Hoy, a 25 años de recibirse como maestras en la "normal jujeña" compartimos el recuerdo de una de sus protagonistas sobre aquella historia.

Testimonio

Gladys Beatriz Balderrama - Maestra recibida en el año 1989 (1° promoción)
Cursó el 6° y 7° grado al inaugurarse la Escuela S. J. B. de La Salle, hace 36 años.

Inicié mis pasos en el camino lasallano siendo alumna del H. Roque en 6° grado en la escuela del barrio Malvinas. Pasé a séptimo con el H. Carlos Albornoz. Luego, me fui a cursar mis estudios secundarios a otra escuela. Mientras tanto con un grupo de jóvenes conformamos un grupo juvenil para servir a la comunidad: limpiando el barrio, organizando colonias de vacaciones y toda actividad que se necesitaba en el lugar. Así entra en mi vida el H. Jorge Chappuis. Nos invita a ser partícipes de un sueño: "ser docentes", sueño que parecía muy lejano.

Así comienza el gran reto. Éramos 12 alumnas, como los apóstoles. Teresa, Silvana, María, Plácida, Marta, Patricia, Mirta, Elsa, Lina, Norma, Lidia y Gladys. Iniciamos en una cocina muy pequeña donde hacía de pupitre una mesa de ping pong. Muy pobres, en condiciones precarias pero con sueños de oro, con ganas de cumplir la meta deseada, con profesores que se jugaban la vida por nosotros. Allí convivimos un tiempo mientras nuestro gran soñador Jorge buscaba los medios para construir un grado y los materiales que necesitábamos. Nosotros sentíamos el cariño, la entrega de toda la comunidad, la contención, colaboración.

En esos tiempos pudimos sentir y vivir la **verdadera Misión Lasallana**. Los profesores apadrinaron a cada estudiante para darnos aliento, confianza, hasta los libros que necesitábamos. De esta manera conocimos muchos de los hermanos, Isidoro, Carlos y muchos que dejaron huellas en nuestra memoria y nuestra vida.

Llegó el año 1989, entre exámenes finales, residencias, emociones y alegrías culminamos los estudios, cumplimos nuestra meta, cumplimos el sueño del H. Jorge Chappuis. Recibíamos nuestro diploma con obsequios premiando nuestro esfuerzo. Ver el orgullo de nuestros profesores Laura, Nora, Teresa, Miguel, Beatriz, Cristina, Susana y toda la comunidad de la escuela nos hacía dar cuenta lo que significó para todos en esa época la gran obra que se concretaba.

Solo queda decir gracias de corazón a los **Hermanos lasallanos** que hace 25 años creyeron en un grupo de jóvenes de un barrio humilde de un rincón de Jujuy que necesitaba demostrar lo que éramos capaces. Gracias por cambiarnos la vida y la de nuestras familias. Queda demostrado que cuando se quiere y con esfuerzo y sacrificio se puede.



La potencia subversiva de la asociación lasallana

H. Santiago Rodríguez Mancini

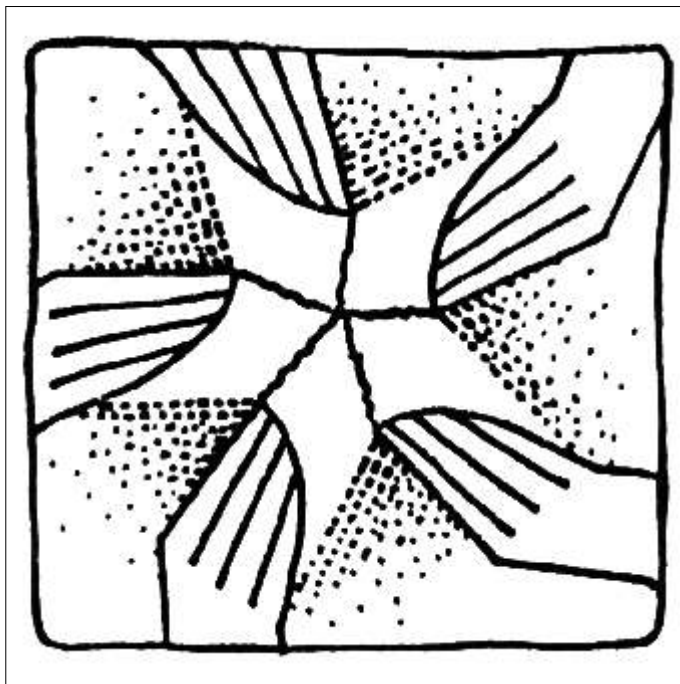


Ilustración Asamblea 1984

To the gold

O thou sweet king-killer (...)
Thou ever young, fresh, loved and delicate wooer,
(...)

O thou touch of hearts!
Think, thy slave man rebels, and by thy virtue
Set them into confounding odds, that beasts
May have the world in empire!

Timón de Atenas, IV, III (1)

William Shakespeare

Duras palabras estas, las del poeta inglés. Duras y premonitorias. Dichas a comienzos del desarrollo del capitalismo, el poder bestial del dinero se despliega hoy por todo el planeta. Duras, como las del Papa Francisco en Cerdeña, en 2013, ante los jóvenes desempleados, privados de esperanza y dignidad: “es la consecuencia de una elección mundial, de un sistema económico que lleva a esta tragedia; un sistema económico que tiene en el centro un ídolo, que se llama dinero”. (2)

Este es nuestro punto de partida: el problema económico es fundamentalmente ético. Ha sido una elección mundial. Y, digámoslo también desde el comienzo, ante ella, como ante todo, es preciso sostener una mirada dialéctica. El capitalismo es al mismo tiempo lo mejor y lo peor que pudo haber elegido la humanidad.

Por otro lado, los lasallanos tenemos un tesoro que hoy estamos redescubriendo: la asociación como el fundamento de nuestra existencia consagrada y misional. La memoria del hecho asociativo y su dinámica tienen un poder subversivo que es preciso desplegar y detonar para una auténtica renovación social.

Una historia y un modo de salir adelante

El Distrito al que pertenezco, Argentina-Paraguay, está enclavado en la tierra y en la historia de dos países ricos y resilientes, sometidos periódicamente a crisis económicas, dictaduras, picos inflacionarios y violencias de todo tipo. Paraguay es, por todo esto, uno de los países más desiguales de América.

Por otra parte, Argentina es un país en el que la economía ha tenido, desde el inicio, un lugar preponderante en la conformación de las preocupaciones cotidianas y en las motivaciones de la gente. Y esto, no siempre desde marcos éticos evangélicamente perfilados. Más bien, por

de lo que efectivamente se trata, es de encontrar un modo de trabajar sobre el corazón de los actores de la economía de manera que una cultura del don reemplace una cultura del egoísmo.

el contrario, podríamos pensar que el ideario liberal ha conformado mucho de nuestra idiosincrasia. Con aire profético lo decía el H. Joseph, Superior General, a los primeros Hermanos que llegaron por estas costas en 1889: “En ese país que es como un gran casino, donde todo se compra y se vende, ustedes deben ser un testimonio de pobreza.”

Desde la crisis del Estado de Bienestar fundado por el primer peronismo en Argentina, nuestro país, lo mismo que el vecino Paraguay con sus diferencias propias, o el Chile pinochetista, se convirtieron en uno de los bancos de prueba del neoliberalismo con los “Chicago Boys” a cargo. Eran los albores de esta tercera fase de desarrollo del capitalismo que estaba configurándose y que triunfaría en eso que llamamos globalización y su lógica cultural, la posmodernidad. Su despuntar, entre 1945 y 1973 con la creación del primer estilo global norteamericano en plena Guerra Fría. Su cristalización, en torno a la crisis de 1973: el petróleo, el fin del patrón oro, el fin de las guerras de liberación, el comienzo del fin del comunismo triunfante.

El resultado: el Capitalismo de tercera fase, global, multinacional, postindustrial que, después de 1989 se erige triunfante con la pretensión de no tener alternativas. Un tipo de relaciones sociales que produce y se retroalimenta con un estilo de vida al que llamamos “posmoderno”: novedad permanente, ruptura, civilización de imágenes y reproducciones, artificiosidad, estetización de la vida. Un mundo mucho más humano que el del pasado, porque la naturaleza ha huido definitivamente. Un mundo en el que todo se ha vuelto mercancía. Un mundo en el que la economía parece dominarlo todo. Un pensamiento único detrás de él: el neoliberalismo y lo que fue, luego, el Consenso de Washington.

En términos del Magisterio de la Iglesia, una forma de idolatría: “un sistema conocido como ‘neoliberalismo’; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas”. Juan Pablo II, Ea56

Las raíces de nuestra propuesta: la memoria subversiva de la asociación para el servicio educativo de los pobres

Para frenar la debacle económica y social que la aplicación de las recetas neoliberales trajo a nuestra región, nuestro Distrito comenzó, en 1980, lo mismo que otros, a utilizar el procedimiento de la centralización de fondos y la planificación centralizada de gastos. Pero esto, claramente, no era sino una solución técnica que no terminaba de responder al problema. Porque, de lo que efectivamente se trata, es de encontrar un modo de trabajar sobre el corazón de los actores de la economía de manera que una cultura del don reemplace una cultura del egoísmo.

Es por eso que, veinte años después, con la profunda reconfiguración de

nuestro Distrito desde la Asociación entre seglares y Hermanos para el servicio educativo de los pobres, comenzó a andar la idea de la necesidad de un Horizonte de la Economía. Su finalidad es la de proponer un marco de referencia ético para la actividad económica que el puro mercado. Este horizonte, largamente discutido y madurado, hunde sus raíces en la teología y las ciencias sociales, en las pedagogías críticas y en la filosofía.

Eso que llamamos horizonte es un modo de aludir a los intereses que institucionalmente promovemos y desde los que queremos tomar decisiones. Un horizonte es, metafóricamente, el alcance de la vista y el ordenador de las distancias en las que tiene sentido una dirección. Para nosotros es claro que en el comienzo de los procesos educativos y formativos individuales, los horizontes personales y los institucionales no tienen por qué coincidir. Y somos conscientes de la conflictividad que esto implica para la formación y para los procesos pedagógicos y pastorales.

El capitalismo de cuño neoliberal implica entes individuales compitiendo entre sí, movidos por el interés utilitario, en compañía de un Estado inhibido de todo excepto del cuidar las instituciones del mercado frente los avances de la política: la propiedad privada irrestrictamente comprendida, los contratos garantidos sin límites, la estabilidad monetaria, la libertad de precios de todos los mercados, las limitaciones para todo tipo de acción colectiva. Todo es mercancía y todo se resuelve en el libre mercado.

Este es, claramente, un modo antiasociativo moderno de vivir.

Raíces de nuestro horizonte: la memoria lasallana

El mismo año de la muerte de nuestro Padre, Juan Bautista de La Salle, Daniel Defoe publicaba su Robinson Crusoe. Toda la novela es un tremendo emblema del capitalismo naciente. Una escena nos conmueve por encima de otras: es el capítulo 18, en el que la aparición de la huella humana en la playa es ocasión para el terror, el temor a ser devorado y a perder la cosecha pendiente. El otro es un enemigo. Su huella es inquietud. Y la aparición de su rostro abre, para el personaje, una ocasión única de procurarme un criado.

¡Qué lejos estaba este modo de ver al hombre respecto de la manera en que La Salle nos invita a comprender nuestra vida y a enseñar a nuestros alumnos!

De ningún modo podemos pensar que nuestro Padre fuera un hombre a quien lo económico lo tuviera sin cuidado. Los detalles de las contabilidades trabajadas por el H. Léon Marie Aroz en los Cahiers Lasalliens nos muestran un hombre ocupado hasta el detalle. Más de la mitad de las cartas autógrafas incluyen la problemática económica de los Hermanos con indicaciones, recomendaciones, reconvenciones. Sabemos que exigía para cada fundación una renta que garantizara un ingreso a los Hermanos. Pero sabemos también que se conformaba con menos fundado en el compartir los bienes, en la austeridad de vida y en la confianza ante el futuro. Fe en la Providencia que implica siempre la providencia de sí y el compartir generoso.

Este es el núcleo subversivo de nuestra memoria.

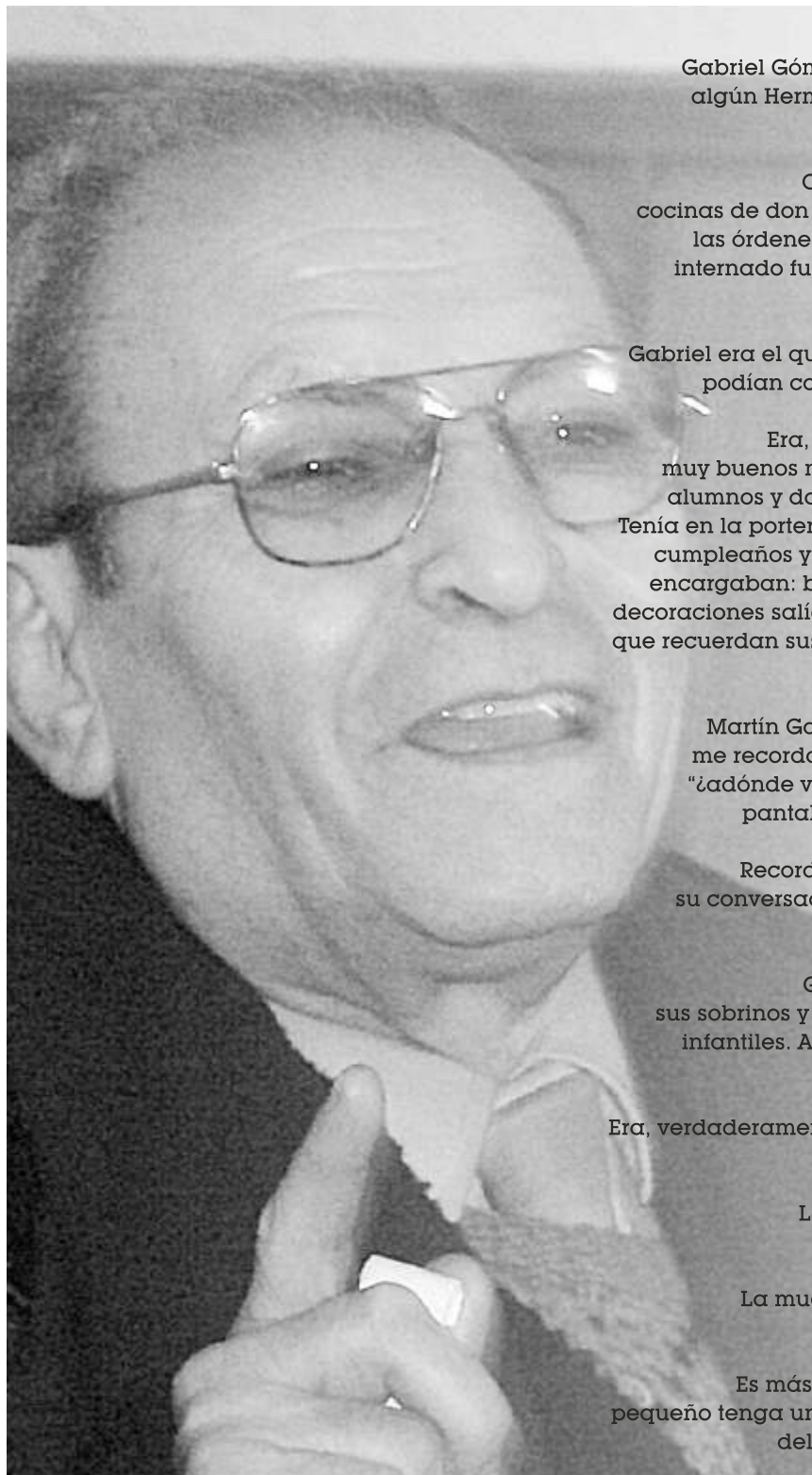
sabemos también
que se
conformaba con
menos fundado
en el compartir
los bienes, en la
austeridad de
vida y en la
confianza ante el
futuro

(1) Traducción: Al oro. "¡Oh, tú, dulce matador de reyes (...) tú, siempre joven, fresco, delicado encantador (...) Oh, tú, toque de los corazones! Piensa, tu esclavo, el hombre, se revela y, por tu poder, lo pones en confusas encrucijadas, ¡para que esas bestias tengan el mundo como su imperio!"

(2) Francisco, (2013, septiembre). Visita Pastoral a Cagliari. Encuentro con el mundo laboral. [en línea] Libreria Editrice Vaticana. Consultado en <https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130922_lavoratori-cagliari.html>

“Ya se lo busco”

Gabriel Germán Gómez (1942-2014)



“Ya se lo busco” era la respuesta clásica de Gabriel Gómez cuando llamábamos a Argüello buscando algún Hermano o profesor. Gabriel fue “portero” de aquel Colegio durante muchísimos años.

Con 28 años había empezado a trabajar en las cocinas de don Líkar, en el internado cordobés, en 1970, bajo las órdenes del H. Ramón. Unos años después, cuando el internado fue cerrado, Gabriel pasó a la portería. Allí supo ganarse un lugar único.

Gabriel era el que conocía a todos y aquel a quien las madres podían confiarle mensajes y tareas con toda seguridad.

Era, además, un excelente cocinero –había tenido muy buenos maestros- y acompañó en muchas ocasiones a alumnos y docentes en excursiones y vacaciones grupales. Tenía en la portería una carpeta con un muestrario de tortas de cumpleaños y de Primera Comunión que muchas familias le encargaban: barcos, canchas de fútbol, altares, todo tipo de decoraciones salían de su corazón imaginativo. Son muchos los que recuerdan sus bombas de crema pastelera. O aquel pavo a la York que preparaba para Navidad.

Martín Garbarino, exalumno y hoy docente en Argüello, me recordaba días atrás su típico chistido seguido de un “¿adónde va?” cuando algún alumno pretendía entrar en pantalones cortos o fuera de los horarios habituales.

Recordaremos eso, sí, pero sobre todo, recordaremos su conversación amable, su tono de voz tan particular y la alegría que siempre comunicaba.

Gabriel no tuvo hijos. Pero amaba con locura a sus sobrinos y para ellos compraba cantidades de películas infantiles. Algún sobrino suyo, ya crecido, llegó a trabajar un tiempo en el Colegio.

Era, verdaderamente, un hombre bueno, fiel al Colegio hasta en lo mínimo. Un hombre de fe sencilla y sincera.

La jubilación le llegó en 2007. Su salud ya no lo acompañaba mucho.

La muerte lo encontró el 10 de noviembre de 2014 en su casita de Alto Alberdi.

Es más que justo y merecido que este educador de lo pequeño tenga un sitio en esta Revista. Allá brilla, en la portería del Cielo de todos los que buscamos a Jesucristo.

Fuego nuevo



Cirio pascual, encendido
en llamas de fuego nuevo
a tu luz los Aleluyas
cual mariposas vinieron.
Imagen de mi Señor:
cera llagada de incienso.
Te amasó la Madre Abeja
con flores de duraznero,
y al labrarte te arrullaba
con canciones de Evangelio:
“Que las mieses son muchas
y eran pocos los obreros”
y que cuando fueras grande
y brillaras cual lucero,
atrajeras con tu luz
millares de obreros nuevos.
Cirio pascual, tu llamita
quedó prendida en mi pecho:
seré un apóstol de Cristo,
inflamado en fuego nuevo.

¿Por qué Hermanos y no Padres?

Hace unos cuantos años atrás, en los barrios o en los pueblos donde había una escuela lasallana, la gente solía referirse a ella como “la escuela de los curas”. Pero uno podía distinguir cuando hablaba un exalumno porque decía “la escuela de los Hermanos”.

Desde hace tiempo ya no hablamos de las escuelas de los Hermanos sino de las escuelas de los lasallanos. Pero la cuestión del número de Hermanos y de la ausencia de comunidades religiosas en las obras educativas no debería privarlas de su carácter fraternal.

¿Por qué La Salle fundó una comunidad exclusivamente laical, una comunidad sólo de Hermanos?

Como ya sabemos, la vida de la comunidad lasallana en Reims se basa en la experiencia de Adrián Nyel y sus maestros en Rouen. Por detrás de eso estaba el P. Barré. A La Salle, en 1680, cuando todo esto empezaba, las cosas le iban importando de a poco, “en mucho tiempo” como dice él mismo. Y, por lo que parece, tenía la idea de incorporar a algunos miembros ordenados en su comunidad. Así había hecho empezar a estudiar teología al H. Henri L'Heureux.

Quizás, todavía pensaba que una comunidad compuesta solo por Hermanos, por puros laicos, no tendría autonomía suficiente en una Iglesia que iba saliendo del Concilio de Trento con una estructuración bastante clerical. Pero Dios quería otra cosa.

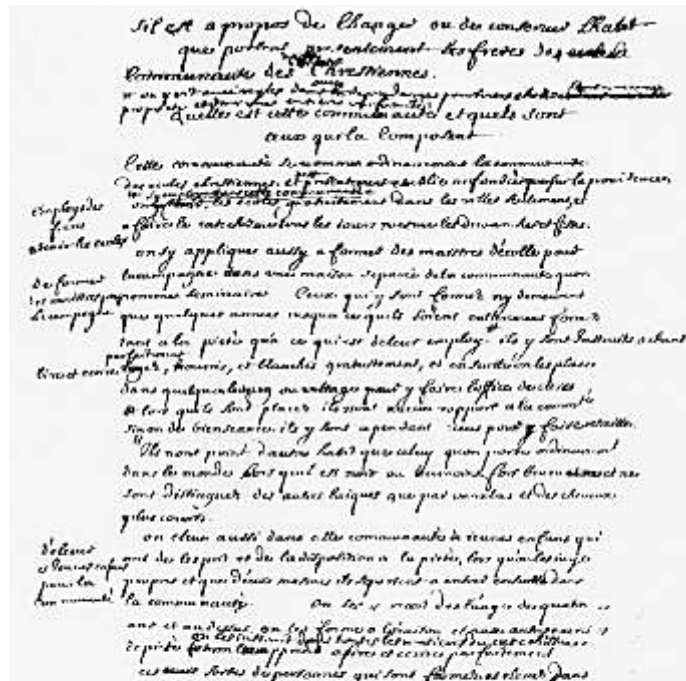
Por las malas condiciones de la vida, el H. Henri murió sin haberse ordenado presbítero. Y La Salle, con esa mirada de fe que buscaba la acción de Dios por detrás de los acontecimientos, vio en esto una señal. Para 1690, cuando escribe el Memorial sobre el hábito para defender a su comunidad de las intromisiones de los Padres de San Sulpicio que querían controlarla y tomar decisiones sobre ella, lo expresa claramente: “los Hermanos son todos laicos porque los ejercicios de la comunidad y el empleo de la escuela exigen un hombre entero”. La Salle no quiere un Hermano que dedique una partecita de su vida a la escuela y a la comunidad. Los chicos y los Hermanos necesitan un hombre entero.

En el fondo, ser Hermano no es otra cosa. Entregarse por entero a la construcción de estos dos signos que no son sino uno solo: la comunidad de la escuela, la escuela de la comunidad, señal de que el Reino está viniendo a este barrio, a este pueblo.

El nombre quiere ser la marca, el estilo. Unas relaciones igualitarias, un servicio hecho familiarmente, cariñosamente. Hermanos entre sí, hermanos mayores de sus alumnos, hermanos en la iglesia y en la sociedad.

Así, la pedagogía lasallana se encamina hacia la colaboración, el diálogo, la participación, la comunión. Por eso la educación lasallana se encuentra ligada al servicio a quienes pasan necesidades o viven estructuralmente en la pobreza.

Y la desaparición de los Hermanos no tendría por qué hacer desaparecer esta marca. Porque ser hermanos no es sino el hermoso nombre de los cristianos.



Mémoire sur l'Habit - Manuscrito de Juan Bautista de La Salle

Nuestro Horizonte Distrital de la Formación entiende la misma vida como un itinerario formativo. Por eso queremos ofrecer este espacio para que quienes terminan sus estudios con un trabajo importante de investigación nos compartan la riqueza que están construyendo.

Estudiar antropología: descentrarse, relativizar y dialogar

José Caminoa
Vicedirector Centro Educativo La Salle Malvinas Argentinas

El objeto de este artículo es compartir algunos aportes a mi formación docente que resultaron de cursar la Licenciatura en Antropología. También se expondrá en forma breve el tema del trabajo final.

La formación antropológica implica el encuentro con textos que ponen en cuestión supuestos que nuestra sociedad occidental maneja como universales. La distinción entre naturaleza y cultura, la concepción del tiempo, del espacio, las personas y las cosas, entre otros, son conceptos sujetos a revisión por estudios etnográficos, arqueológicos y bioantropológicos. Si bien el origen colonialista de la antropología marcó su origen y es un estigma aún en la actualidad, el descubrimiento del Otro y el interés por su conocimiento, tanto en el presente como en el pasado es su más valioso aporte.

Los elementos generales mencionados en el párrafo anterior, se encarnan en aportes particulares a la condición de profesional docente en el marco de un proyecto educativo crítico y popular. En primer lugar el conocimiento antropológico relativiza el propio punto de vista ya que explica el hecho social en términos nativos, desde las propias categorías de los sujetos. En segundo término, los estudios etnográficos descentran al educador mediante la presentación de otros mundos posibles a partir de mundos que son o han sido distintos al propio. La lectura de estos trabajos pone en una justa dimensión las experiencias, conceptos y valores de la propia cultura, ayudándonos a reconocer el valor de la experiencia del otro, a veces tan distinta a la propia. Y este es el tercer aporte: que al ser distintas, no superiores, no inferiores, sino simplemente otras, la justicia pasa por el diálogo entre estas culturas, y no en la imposición de una a otra. Y esto es fundamental en la educación popular: el intercambio entre distintos como posibilidad de conocimiento y transformación mutua. Finalmente, en la diversidad en la que navega la antropología, seguimos buscando y encontrando universales. Efímeros y caducos como todo universal que surge de la diversidad y navega en ella, pero que es convicción para caminar.

El caso de estudio: la tecnología lítica (en piedra) de grupos cazadores recolectores en las Sierras de Córdoba hace 3000 – 4000 años antes del presente.

Es habitual en occidente asociar el grado de complejidad tecnológica alcanzado en una sociedad a la superioridad o inferioridad de unas sociedades sobre otras. Sin embargo la antropología ha contribuido a comprender que sistemas tecnológicos y complejidad social no van de la mano. Tras los gestos técnicos, la organización de la producción y cualquier actividad tecnológica, existen grupos humanos que toman decisiones en función del contexto, las necesidades, la historia y su conocimiento. Las sociedades aceptan o ignoran respuestas tecnológicas que ellas podrían realizar. En este estudio hemos observado una sociedad que modificaba y diversificaba su tecnología, en respuesta a cambios climáticos y por la interacción con otros grupos extra-regionales. El trabajo de las rocas involucró aprendices (¿niños?) y se desarrolló en un espacio en el que se compartía la comida, el trabajo (costura) del cuero y la fabricación de herramientas. A diferencia de lo sucedido en otras regiones del país y pese a la presencia de rocas de excelente calidad para la talla y de diversos colores los grupos sociales de las sierras de Córdoba eligieron utilizar el cuarzo, principalmente el blanco. Lejos estamos de entender los motivos de esta elección pero es un ejemplo más en la historia humana en que los parámetros de eficacia y eficiencia no alcanzan para justificar las decisiones tomadas por una sociedad.



Retiro de los Hermanos

“Un Día En La Vida De Jesús”
(Marcos 1,21-45)

En los últimos años, el Retiro de los Hermanos se ha centrado en la interiorización de la Palabra de Dios. Este año, y de la mano del Padre Juan Manuel González, exalumno del La Salle de Argüello, vivimos una hermosa e intensa experiencia en torno al Evangelio de Marcos.



“la mesa” y “en la palabra” de la comunidad de fe. (51/50).

Cada día recibíamos “textos” apropiados que ayudaban a interiorizar el tema con mente y corazón de comunidades creyentes marcadas por la actitud de búsqueda y por cierta sensibilidad femenina. En ese sentido las “lecturas” orantes de Dolores Aleixandre -*Contar a Jesús* - resultaron muy ilustrativas y motivadoras.

El Retiro, de cinco días plenos – 26 al 30 de enero - fue enmarcado en un contexto de interiorización de la Palabra, silencio, intercambios grupales libres, momentos de oración personal y comunitaria. Cada día concluíamos la jornada con la “celebración” de un texto de Marcos dentro de la Celebración de la Eucaristía. El Padre Juan Manuel nos fue dando testimonio de sus diversas facetas: conocedor de la Palabra, capacidad de expresión, creatividad y vitalidad en sus presentaciones, alegría de encontrarse “como en casa”, hombre de fe en búsqueda, amigo...

cada uno disponía de un tiempo amplio para interiorizarlo y apropiárselo.

Cada mañana era una experiencia nueva ya que cada Salmo presentado tocaba aspectos particulares de la vida: la del Salmista, la de la Comunidad Creyente Primitiva, la de nuestras Comunidades, la de cada uno de nosotros. Y así fuimos “jugando” textos como: *La plegaria de un “fugitivo” (73/72), El poema de la confianza en nuestro Pastor (23/22), La súplica al Dios de la Vida (63/62), La nostalgia del Dios Viviente (42-43/41-42) La reconciliación en*

Así, “de la mano de Marcos”, fuimos recorriendo los diversos territorios por los que anduvo Jesús de Nazaret por la Palestina de su tiempo. Simbólicamente son los mismos territorios que recorrieron, posteriormente, las “Comunidades Cristianas Primitivas” y que nos toca recorrer a nosotros, ahora, como “Comunidades de Hermanos” y “Comunidades Educativas” insertas en culturas nuevas y cambiantes... Quedó en el aire cierto deseo para un próximo Retiro: *¿Cómo fueron los orígenes del Cristianismo?...*

Comenzábamos la Jornada con la presentación de un Salmo. Luego

H. Genaro Sáenz de Ugarte





Colonia de verano, La Salle 2015

Enero de cada año es un mes de encuentro, de trabajo con el otro y de compartir con la comunidad de jóvenes.

La Colonia de Vacaciones en Jujuy nace producto de las múltiples necesidades y de la falta de un proyecto educativo que contenga y movilice a los jóvenes del Barrio Malvinas. En 2013 comienza a todo pulmón y en 2014, con Espacio Joven en marcha, se redoblaron los esfuerzos y fortalecieron vínculos, ayudando así a mejorar la organización.

Los meses previos a la Colonia 2015 fueron de planificación, convocatoria y trabajo. Hacer nuevamente de nuestras vacaciones, momentos de encuentros y solidaridad.

La colonia de vacaciones en números:

- ★ 150 niños/as inscriptos.
- ★ 50 jóvenes animando y coordinando. 90% forma parte de Espacio Joven.
- ★ 12 voluntarios/as entre las obras lasallanas de San Martín y Florida; Malvinas y Argüello.
- ★ 6 talleres por las tardes (cocina, reciclado, radio, folclore, murga y juegos).

La jornada iniciaba a las 9 de la mañana, estábamos encargados de limpiar casi todo el colegio, preparar

el desayuno, alistar elementos deportivos, recibir a niños/as, madres y padres, entretenerlos hasta la hora de reunirnos todos, servir el desayuno, cada grupo a un parque, llevarlos a la pileta y cuidarlos. Volver al colegio de tarde, participar en los talleres, planificar la jornada del día siguiente, visitar, almorzar y cenar con los voluntarios, ir al complejo acuático, al campo, hablar con las familias, buscarlos en las casas, etc.

Esta propuesta fue realizada por chicos, escolarizados y no, marginados y por ingresar a la universidad, con adicciones y a la par talleristas. Cada uno fue protagonista, el conjunto fue responsable de que todo saliera como lo esperábamos, fueron ellos quienes respetaron los acuerdos y cuidaron el colegio, a los voluntarios y a los niños.

Nuestra comunidad va transformándose. Gracias a todos los que formaron parte.

Lalo Torres

Comunidad en Capiibary

Los Hermanos Hernán Santos, Arsenio Bóveda y Roberto Echegaray fueron constituidos como comunidad y enviados a Capiibary, durante la ceremonia de "envío" que se realizó en Villa Warcalde al culminar las jornadas anuales de los Hermanos de 2015. Capiibary queda

a 235 km. de Asunción, hacia el noreste de la capital.

Es la concreción de un proyecto de creación de una tercera comunidad en el Paraguay, dirigida a las personas del interior del país (hasta el momento la presencia lasallana se daba solamente en el Chaco, Pozo Colorado, y en Asunción, Trinidad), dándole mayor protagonismo a los seglares y abriendo una mayor circularidad a la presencia lasallana en el Paraguay.

El H. Hernán Santos asumirá la Dirección del Instituto de Formación Docente Diocesano, el H. Arsenio se desempeñará como Coordinador pedagógico de la Escuela de Educación Escolar Básica (desde Iniciación hasta el 9º grado), y el H. Roberto atenderá prevalentemente a las Comunidades Eclesiales de Base.

El cura Párroco Juan Carlos Palacios Caballero, paraguayo, hizo la presentación de los Hermanos a la comunidad parroquial durante la Misa dominical, y ante los docentes de ambas instituciones y alumnos del magisterio. También los Hermanos tuvieron un encuentro muy cordial con el Obispo de San Pedro, Monseñor Pedro Jubinville, canadiense, nombrado por el Papa Francisco (la parroquia de Capiibary pertenece a la Diócesis de San Pedro).

La presencia de las Hermanas de San José de Cluny refuerza los vínculos eclesiales de los Hermanos



ya iniciados en el internado San Isidro de Pozo Colorado.

Un breve comentario acerca de la recepción de la gente del lugar: apenas enterados de que los Hermanos ocuparían la vivienda que ilustra la foto, ofrecieron varios muebles para que la casa fuera habitable... Como pueden apreciar, los Hermanos han sido "primereados" (como suele decir el Papa Francisco) por la hospitalidad y solidaridad de la gente.

H. Roberto Echegaray

¿Qué es el E.N.E.I.?

Este año se realizó el primer Encuentro de Nuevos Educadores Lasallanos desde el 9 al 13 de febrero. Cada una de nuestras obras y espacios del Distrito convocó a educadores de distintos niveles con menos de 5 años de recorrido lasallano. Participaron alrededor de 75 educadores.

La propuesta fue compartir experiencias con otros educadores para redescubrir sentidos a nuestra tarea desde nuestros lineamientos y horizontes. Durante esa semana mientras compartíamos la vida comunitaria y nuestros caminos, fuimos participando de distintos espacios donde reflexionamos sobre nuestra vocación, conocimos la vida de nuestro fundador, la historia de formación de nuestro Distrito,



discernimos sobre el llamado que nos hace La Salle hoy a nosotros como educadores.

Los participantes estaban organizados en pequeñas comunidades de referencia y allí compartían sus experiencias en la tarea, sentimientos, impresiones, cuestionamientos, leían textos y documentos lasallanos. Estas comunidades estaban acompañadas por animadores que tenían un mayor recorrido dentro de las obras lasallanas.

No solo fue un espacio de trabajo sino que también a lo largo de cada día celebrábamos lo que veníamos viviendo. Por las noches compartimos distintas actividades lúdicas y recreativas para también disfrutar el encuentro desde otro lugar.

Fue una experiencia muy rica donde pudimos compartir desde un espacio comunitario la propuesta y el estilo lasallano. Esta actividad que fue propuesta por el Distrito tiene la idea de continuar durante este año, ofreciendo distintos espacios de encuentros virtuales y presenciales a las personas que participaron.

Estas experiencias son signos de que nuestra escuela está en camino (1)

Manuel Rocha

(1) Asociación Educacionista Argentina, Horizonte Pedagógico Pastoral, p.8

Retiro de socios de AEA 2015

Desde el lunes 2 hasta el viernes 6 de febrero, 17 socios de la Asociación Educacionista Argentina, participamos del Retiro Anual de Socios en el Noviciado.

Una experiencia que quiere ser, por segundo año consecutivo, un espacio de encuentro entre las personas y, fundamentalmente, de reflexión y oración acerca de nuestro compromiso asociativo para el servicio educativo de los pobres.

Vete, tu fe te ha salvado, la frase de Jesús según en evangelio de Lucas (7, 50), nos invitó reflexionar sobre nuestra propia fe, tanto personal como comunitaria, para caminar aún más conscientemente desde una Fe Cristiana marcada y conducida por lo religioso que viene del afuera, a una Fe sostenida y animada por la búsqueda y la construcción de una vida de calidad humana integral.

Durante los primeros días del retiro, intentamos reflexionar acerca de los cambios culturales que experimentamos a lo largo de nuestras vidas y retomamos varios textos de teólogos y biblistas que nos ayudaron a profundizar en la figura de Jesús. A partir de este tiempo de estudio, nos dedicamos un tiempo de interiorización y de oración para pensar cómo nuestra fe ha podido construir respuestas frente a estos escenarios.

Luego, y como objetivo principal del retiro, nos brindamos un tiempo para reconocer los vínculos asociativos que han perdurado en nuestra vida y sus características principales para construir caminos renovados para la espiritualidad de nuestra asociación y pensar en propuestas para vivirla más comunitariamente.

Esta experiencia de retiro nos invita, como socios de la AEA, no sólo a formar parte de una de las instituciones que anima y conduce este distrito sino, fundamentalmente, a construir una comunidad que viva su fe en Jesús a partir del ministerio educativo que compartimos.

Correo de lectores

De: David Gaspar
Para:
noviciadoargentinaparaguay@la
salle.org
Asunto: (sin asunto)

Hola Hermano... mostré a mi mamá la revista digital Asociados sobre todo el artículo de La Salle el Arenal... se emocionó ver las fotos y leer el artículo.. y muy agradecida por lo que hicieron los hermanos en aquel tiempo de cuando ella y mis tíos eran niños... los recuerda con gran afecto a los hermanos Pablo, Bernardo, Roque entre otros y uno que no llegué a conocer H. Amancio. Está muy agradecida... Saludos.

David Gaspar (ex alumno de La Salle Jujuy, ex novicio lasallano)

De: Pierre Ouattara
Para:
noviciadoargentinaparaguay@la
salle.org
Asunto: Message
Estimados Hermanos y amigos.

Estoy recibiendo la revista "Asociados" y, a menos una vez, quería enviar especial agradecimiento. Muchas gracias y que Dios os bendiga.

Fr Pierre OUATTARA
Conseiller général pour la
RELAF

De: Araceli Aguirre
Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org
Asunto: aclaración

Hola Hermano Santiago.
Una alegría comunicarme contigo.
Deseo estés muy bien.
Por gracia de Dios he recibido las revistas Asociados 3 y 4. Gracias por todas las publicaciones. Son enriquecedoras. Dan cuenta que La Salle está vivo en cada obra, en cada educador.
Da cuenta que hablamos el mismo idioma aggiornado a la realidad de cada escuela o colegio.

Leyendo la revista N° 4, pag 27, al final de tu texto dice que el convenio de Jujuy es a cinco años. Este convenio se firmó a fines del año 2013 y vence en diciembre del 2015.

Es decir dos años de vigencia.

Te aclaro que al menos hasta el 1° de noviembre era así.

Un abrazo

Siempre a tu disposición.

Araceli

De: Enrique García
Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org
Asunto: comentario artículo

Destaco los principios desarrollados en el artículo (Economía enredada, Asociados n° 4), pero quiero destacar en particular uno. Me refiero al principio de socialización. A diferencia del concepto moderno de socialismo, inspirado en la reducción de la personalidad en el todo, como contraposición del individualismo que pretende que el individuo se sirva de lo común para beneficio propio, este principio bien explicado se nutre en primer lugar en la comunión de intereses. Más aún, esa comunidad de intereses desarrollada en el artículo, pone un énfasis particular, en un foco: ya no desde el punto de vista del beneficiario, sino desde el punto de vista de quien presta el servicio a la comunidad. Una suerte de aspecto activo, más que pasivo. Es esto lo que debe inspirar al común de hombres de buena voluntad. No hay mayor felicidad para el hombre de servicio el cansancio que produce el obrar por el bien de la comunidad. Para ello es vital el generar el espacio en donde todos sean escuchados, donde todos sean advertidos, reconocidos como parte de la comunidad.

Enrique



Sumario

1 Editorial

3 Noticias - Parte 1

Escuela de coordinadores de Valle Hermoso

Encuentro de Fundación La Salle

El comienzo de un final

Misión de Peyupá

6 Lasallanos sin fronteras

En Tierra Santa - H. Daniel Felipe Niño

8 Desde el lugar del pobre

La esperanza de "inconcluir" un proyecto educativo - H. Alejandro Bruni

13 Espiritualidad de encarnación

"¡Ayúdame a mirar!" Una mirada de fe: abrazados al mundo - H. Juan González Cabrerizo

18 Pastoral educativa

Las ciencias naturales y un lenguaje religante en el Instituto La Salle Florida - Equipo Docente de Ciencias Naturales Instituto La Salle Florida

22 50 años del Vaticano II

Vaticano II, ese Concilio que puso todo patas arriba - H. Fernando Kuhn cmf

25 Historia Distrital

Tricentenario de un proyecto pedagógico pastoral lasallano completo - H. Santiago Rodríguez Mancini

Bodas de Plata - Gladys Balderrama

29 Economía de asociación

La potencia subversiva de la asociación lasallana - H. Santiago Rodríguez Mancini

32 Brillan como estrellas

Gabriel Germán Gómez

33 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Fuego nuevo

34 Lasalliana

¿Por qué Hermanos y no Padres?

35 Tesistas

Estudiar antropología: descentrarse, relativizar y dialogar - José Caminoa

36 Noticias - Parte 2

Retiro de los Hermanos

Colonia de verano, La Salle 2015

Comunidad en Capiibary

¿Qué es el E.N.E.L?

Retiro de socios de AEA 2015

39 Correo de lectores

Estante de libros

Colección "Periferia"

Editorial Stella - La Cruzía Ediciones



Año 2 / Número 5 / Mayo 2015

Director de la Publicación: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición y corrección: Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Impresión: Talleres Gráficos Microm, Tucumán 2181 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (011) 51504519

ISSN: 2362-4248

Estante de libros



Colección "PERIFERIA"

No sirve de nada poner en la mano de unos estudiantes unos lápices de más si no se pone junto a ellos a unos educadores que tienen el deseo profundo de que sus vidas tengan mayor dignidad, mayor capacidad de actuación, mayores posibilidades de transformar su existencia, construyendo mayores garantías de equidad, igualdad, justicia social y democracia para ellos y para todos.

Prof. H. Martín Digilio

PERIFERIA es una crítica intensa a la educación clásica ("bancaria"). Más allá de los matices, los autores entienden el acto educativo como un proceso dinámico de participación colectiva motorizado por la voluntad de transformación social.

Cerrado el camino a la indiferencia, en la presente colección el lector encontrará una variedad de planteos y propuestas que buscan repensar la educación en el S XXI sin renegar de su naturaleza profundamente política.



Inventar lo (im)posible

Autores: Patricia Redondo y Pablo Martín
La Crujía Ediciones - Editorial Stella
Edición – 2015 / Páginas: 240 / Formato: 155x225 / ISBN: 978-987-601-244-7

En un intenso trabajo colectivo donde cada texto refiere a un nos-otros como sostén de las acciones educativas seleccionadas, los autores relatan prácticas inventando posibilidades y reinventando lo imposible. Nuestra intención es favorecer una mirada

general y profunda que provoque el deseo de la lectura, a través de este andarivel de experiencias inéditas, y que incite a imitarlas para la construcción de otro sujeto pedagógico.



Educación y transformación social

Autor: Patricio Bolton
La Crujía Ediciones - Editorial Stella
Edición – 2015 / Páginas: 192 / Formato: 155x225 / ISBN: 978-987-601-243-0

Este libro es un aporte importante a la educación popular en todos sus niveles, "comunitario" y escolar. La anotación de experiencias que incluye enriquece el planteo teórico y político educativo, y llama a una detenida reflexión, acompañada por urgentes

acciones de transformación de la educación, en su sentido más profundo.

Editorial Stella / La Crujía Ediciones

Tucumán 1999

(C1050AAM) Buenos Aires, Argentina

Tel/Fax: 4375-0664 / 0376

promocion@parmenia.com.ar

www.lacrujiaediciones.com.ar



Otros títulos de esta colección

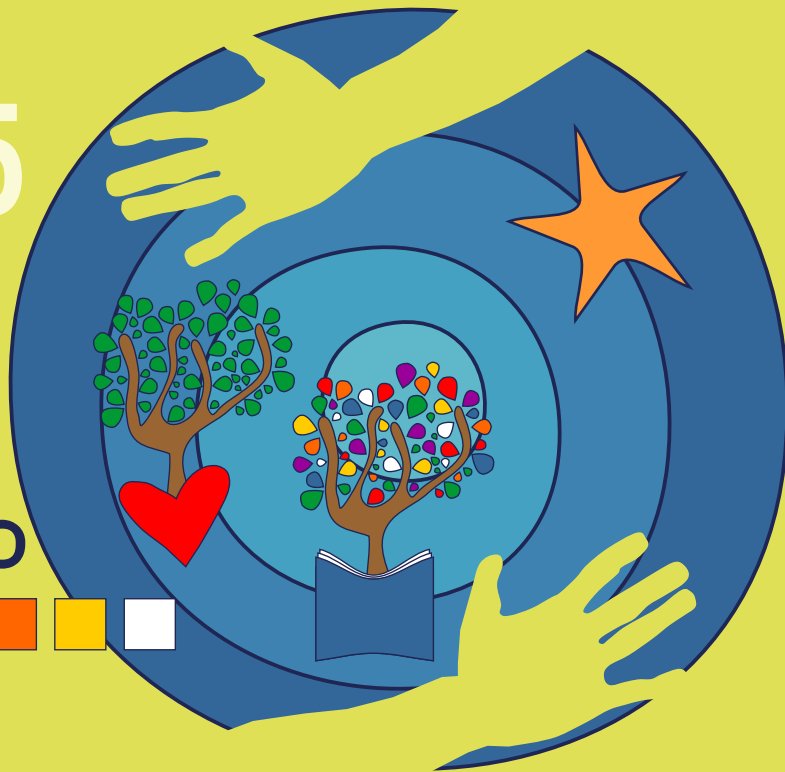
Educación y vulnerabilidad. Experiencias y prácticas de aula en contextos desfavorables – Patricio Bolton y equipo
Edición - 2014 / Páginas: 314 / Formato: 155x225 / ISBN 978-987-601-216-4



Escuela secundaria y educación popular: cartografía de una experiencia – Gustavo Galli
Edición - 2014 / Páginas: 183 / Formato: 155x225 / ISBN 978-987-601-193-8

2015

por la fe
abrazamos
al mundo



Lema 2015